



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

UNA MIRADA A LA NARRATIVA DE
PACHECO: *LA SANGRE DE MEDUSA*

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN
LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

PRESENTA:
VERDISELA HERNANDEZ CARPIO

ASESORA:
DRA. MARCELA PALMA BASUALDO



CIUDAD UNIVERSITARIA MEXICO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A CADA PERSONA QUE HA CRUZADO
POR MI VIDA, Y SIN PODER NEGAR MI INCLINACIÓN
MÍSTICA, A AQUELLO QUE PARA MI DIO ORIGEN A
TODO LO QUE EXISTE.

A mi madre por ser el gran sostén de mi vida

A mi padre por su amor y su interés en enseñarme el gusto por la lectura, la cultura y el arte

A mis hermanas por estar siempre cerca

A mis mejores amigas: Rosario, Sarita, Martha...

A la Dra. Marcela Palma, que es para mi una gran Maestra y que me tuvo paciencia, interés, pero sobre todo comprensión

A la Maestra Esperanza Lara por su apoyo y preocupación

A la Maestra Carmen Armijo por su inigualable ayuda

Al Maestro Carreño por sus consejos

A la Dra. Correa por sus maravillosas clases

A CIDAT y a todo su equipo, por poner todo su trabajo y entusiasmo para que esto llegara a su fin

A todos los sinodales y a todos los maestros que he conocido que siempre dejaron mucho en mí

A la UNAM y a sus docentes por su sabiduría, su enseñanza y su generosidad.

INDICE

	Página
PRÓLOGO	1
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
José Emilio Pacheco y su mundo cultural	5
A.- Marco histórico, cultural, y generación literaria de Pacheco.	5
B.- Pacheco, su generación Universitaria y generalidades sobre su obra.	14
C.- Una mirada panorámica a la narrativa de José Emilio Pacheco.	21
CAPÍTULO II	
Clasificación Temática de los cuentos de <i>La sangre de Medusa</i> .	31
A.- Temas políticos, sociales y de denuncia	32
B.- Historia personal del personaje	39
C.- México actual	60
D.- Historia y Literatura Universal	69

CAPÍTULO III

Análisis de personajes, tiempo, espacio, ambiente, narrador y atmósfera de algunos cuentos de <i>La sangre de Medusa</i> .	81
A.- "Tríptico del gato"	82
B.- "La sangre de Medusa"	86
C.- "La noche del inmortal"	88
D.- "El enemigo muerto"	92
E.- "Teruel"	94
F.- "Paseo en el lago"	95
G.- "El torturador"	96
CONCLUSIONES.	98
BIBLIOGRAFÍA.	100

PRÓLOGO.

Cuando incursioné en la obra de José Emilio Pacheco, no sabía hasta dónde iba a impresionar mis sentidos y mi intelecto, aunque es cierto que yo ya había tenido contacto con él a través de *Las batallas en el desierto* y me había dado una idea general de lo que era Pacheco, pero no sabía a ciencia cierta con qué me iba a enfrentar.

Al tomar la colección de cuentos *La sangre de Medusa*, quedé cautivada por lo bien logrado de las historias y aunque bien sé que el género cuentístico se caracteriza por el impacto de los finales y la estructura de la anécdota, debo aceptar que en Pacheco esto está muy bien concebido y pulido. Quise conocer más de este autor y fui después a *Morirás lejos*, *El viento distante* y *El principio del placer*, obras que constituyen el total de su narrativa. En cada una de ellas encontré un magistral manejo de la anécdota, de los finales, de la superposición de planos y del lenguaje.

Quiero, a través de este trabajo, dar un panorama general de la narrativa de este autor y hacer un análisis más detenido de una de las Antologías que más me ha gustado: *La sangre de Medusa*.

Además del análisis literario de siete cuentos de la Antología, pretendo hacer una clasificación por tema, de todos estos cuentos, ya que si observamos detenidamente los cuentos, que están salpicados en toda la antología, nos damos cuenta que se pueden agrupar básicamente en cinco temas. También interpreto algunos de los cuentos que con anterioridad clasifiqué.

Pero también deseo que el lector se dé cuenta de cómo, a través de la escritura, situaciones que parecen tan anecdóticas y simples con las que convivimos todos los días, se pueden volver sorprendentes, se convierten en obras de arte. Éste es precisamente uno de los mayores atributos de Pacheco, tomar la cotidianidad y convertirla en un suceso maravilloso y hacernos reaccionar de manera intensa a todos sus lectores.

Leer a Pacheco es una experiencia muy agradable, es adentrarse en un tiempo sin tiempo y en un espacio que cubre todos los espacios, muy a la manera del inconsciente colectivo y los sueños; tal vez así definiría su obra, como el producto de estados oníricos en donde lo absurdo, lo inverosímil y lo increíble suceden.

En este trabajo se analiza su obra narrativa, y, en especial, *La sangre de Medusa*, tomando como referencia los temas que aparecen continuamente en su obra. Yo espero que el lector de este trabajo quede invitado a adentrarse más en la obra de este escritor y que disfrute tanto como yo el haber tocado sus líneas con los ojos y con el corazón.

INTRODUCCIÓN

Este pequeño trabajo es el resultado de deliciosas e interminables horas de lectura, de buscar cuáles eran los temas que tenía en común la narrativa de José Emilio Pacheco.

A lo largo de este texto quiero mostrar cuáles son esos temas que se repiten constantemente en la obra narrativa de este autor. Para ello leí todos sus cuentos y sus novelas: *Las batallas en el desierto*, *Morirás lejos*, *El principio del placer*, *El viento distante* y *La sangre de Medusa*. Después de leerlas y revisarlas, advertí que fundamentalmente eran cinco los temas que siempre aparecían: Los problemas existenciales de los personajes, la crítica y la denuncia social, México actual con sus lugares conocidos, como por ejemplo la colonia Roma, y pasajes y alusiones a la historia y la literatura universales.

Otro punto que tomé en cuenta para este trabajo fue el manejo que hace Pacheco de las historias paralelas, la superposición de planos y la historia dentro de la historia, así como la intertextualidad, aspectos que ya habían sido trabajados por algunos investigadores y estudiosos como Yvette Jiménez de Báez, Edith Negrín, Diana Morán, Jorge Ruffineli, etcétera. Para hablar de estos aspectos me basé en libros y artículos de ellos y otros.

Al final quise hacer un pequeño análisis complementario de siete de los cuentos de la antología a la cual me avoqué: *La sangre de Medusa*, y para ello tome en cuenta algunos elementos como los personajes, el ambiente, la atmósfera, el tiempo y el narrador. Para hacer este breve análisis recurrí a algunos libros como *Aspectos de la*

novela de Forster, *La novela*, de Bourneuf, *El narrador de la novela del siglo XIX*, de Germán Gullón y otros textos de apoyo.

Me interesé en la antología de *La sangre de Medusa*, porque siempre me han apasionado los cuentos fantásticos, ya había leído mucho a Borges, quien debo confesar, me cautiva, pero decidí buscar un autor mexicano que se le acercara y encontré a Pacheco. Él mismo señala que está influido por el maestro argentino.

Después de hacer este trabajo quedo más comprometida con la literatura de mi país: México; una literatura que goza de una salud inmejorable y aunque debo aceptar que toda la literatura me conmueve e intriga, también hay que decir que me inclino en primer lugar por la mexicana.

Espero que a lo largo de este ensayo, el lector encuentre datos interesantes que le esclarezcan algunas de sus incógnitas, pero sobre todo que quede invitado a leer más profundamente a quien para mi gusto, es uno de los mejores escritores mexicanos: José Emilio Pacheco.

CAPÍTULO I

José Emilio Pacheco y su mundo cultural

A.- Marco histórico, cultural y generación literaria de Pacheco.

“Pacheco pertenece a la generación o grupo que va a transformar la lente a través de la cual se puede observar el acontecer intelectual que cubre a México durante toda esta época y llevará al país a sonar rimbombantemente en el mundo. Esta generación nacida entre 1935 y 1950. Un grupo de artistas e intelectuales se encargarán de todo esto. Este grupo de escritores está muy influido por autores como Carlos Fuentes y se reúnen en lugares determinados, como la zona Rosa, que en aquel momento es un punto a donde acuden los intelectuales y artistas para discutir temas importantes, tomar el café y charlar.”¹

El nombre que recibe este grupo es La Mafia, Guillermo Piazza toma este sustantivo para referirse al naciente grupo de intelectuales que ocasionan revuelo en el país. En un epígrafe que aparece en el libro de Piazza se señala: “Mafia: término que en Italia o USA implica cierta asociación más bien de índole criminal, y que en México por extraño símil, se aplica preferentemente a un supuesto difuso misterioso

¹ Cfr. Christopher Domínguez, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, FCE. México, 1991. p.31.

grupo de regidores de la cultura, al que todos atacan y al que todos ansiarían pertenecer.”²

“Junto a Carlos Fuentes y a la Zona Rosa, tan famosa por aquel entonces, se pone de moda un pintor muy representativo de este grupo: José Luis Cuevas.

Al lado de él aparecen escritores jóvenes como José Emilio Pacheco que van a dar a México una producción literaria que es considerada poseedora de calidad.”³

“En cuanto a la crónica y a la crítica, aparece un sucesor de Salvador Novo, y no sólo un sucesor si no un hombre que retoma el trabajo que Novo dejara alguna vez de lado: Carlos Monsiváis. La novela se ve rectificada, innovada y rejuvenecida por José Agustín; la pintura también se renueva dejando atrás a los muralistas y, a la cabeza del movimiento pictórico José Luis Cuevas hace estallar un ramillete de nuevas ideas y junto a él los jóvenes pintores se comprometen con un arte nuevo. El cine y el teatro también se revolucionan, y si de revoluciones hablamos podríamos nombrar a la cubana que es apoyada por jóvenes e intelectuales de México.

Junto a este momento revolucionario los jóvenes son acogidos por Fernando Benítez quien cuestiona al gobierno. Hay crítica de cine realizada por Salvador Elizondo quien además funda la revista *s.nob.* Y otra publicación importante de esta época fueron *Los cuadernos al viento* de Huberto Batis y Carlos Valdés.

² Guillermo Piazza, *La Mafía*, Joaquín Mortiz, México, 1968. p.7.

³ Cfr. Christopher Domínguez, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, Op. cit. p.31.

El mosaico de escritores es colorido y multifacético muchos son los nombres que aparecen en diarios y en cócteles: Inés Arredondo, Vicente Leñero, Fernando del Paso, Julieta Campos, Homero Aridjis, Augusto Monterroso, José de la Colina, Gustavo Sainz, Sergio Fernández, José Carlos Becerra, Juan Tovar, Elena Poniatowska, Esther Seligson, Sergio Pitol, Jorge Ibargüengoitia, Luisa Josefina Hernández, Juan García Ponce, Rosario Castellanos.”⁴ Como señala Christopher Domínguez: “México tenía la más rica, diversa y estimulante de sus promociones literarias”.⁵ A su vez Carlos Monsiváis expresa:

“Emmanuel Carballo fue uno de los escritores que promovió a los jóvenes. Dice Carlos Monsiváis que Carlos Fuentes junto con Carballo, al publicar *La Revista Moderna* dio a conocer a importantes poetas como Montes de Oca, asimismo al publicar *La región más transparente* inició una nueva etapa dentro de la novelística y una manera contemporánea de desarrollar el quehacer literario . Otro de los intelectuales que también promovió Carballo fue a Benítez que tanto se dio a conocer en “*México en la cultura*”. Muchos miembros de la Mafia se hicieron grandes dentro de este suplemento y la Mafia supo flirtear con algunos de los grandes como Gastón García Cantú o García Terrés, pero la transformación más grande que sufrió la Mafia vino después de ser aceptada en *Siempre*.”⁶

Esta generación se desarrolló entre cafés y siluetas de escritores franceses. La casa del Lago se convirtió en su recinto sagrado en donde exposiciones, teatro, cine, nombres de artistas famosos y otros desconocidos poblaron el mundo de aquella

⁴ Cfr. Ibidem p.32.

⁵ Ibidem p.32.

⁶Cfr. Monsiváis, *Carlos Monsiváis*, prólogo de Emmanuel Carballo, Empresas Editoriales, México, 1966. pp.56 y 57.

época. Todos dejaban desfilar líneas de tinta sobre diferente papel, esbozaban intentos de literatura famosa y seria: el erotismo de Juan García Ponce, el *Lilus Kikus* de Poniatowska y por supuesto los escritos de José Emilio Pacheco y de José de la Colina. Las revistas culturales incluían textos, crónicas y artículos de muchos de los jóvenes de esta generación; al lado de los escritos, los colores y las tintas estaban los estudios de aquéllos que iban a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. La manera de reaccionar ante el poder, el hastío ante la tradición nacionalista, pero sobre todo su manera de concebir el arte como una vocación, como un camino sagrado, como una manera de volverse héroes caracterizó a este grupo de intelectuales, a esta Mafia.

Las viejas figuras intelectuales, firmes y reacias se veían en estos momentos en serias dificultades; en 1961 Fernando Benítez es expulsado de la dirección de "*México en la cultura*" (suplemento dominical del *Novedades*) y se reubica en *Siempre* donde continúa impulsando a los jóvenes escritores. A esto se une la agresión a Gastón García Cantú a Juan Vicente Melo, Juan García Ponce, José de la Colina y al director teatral Juan José Gurrola, que ocupaban puestos muy importantes en la difusión cultural universitaria. Y como señala Christopher Domínguez: "Una renuncia masiva puso fin al estimulante dominio que "la Mafia" ejercía sobre la cultura mexicana justamente en los años de cerrazón política y xenofobia estatal que culminarían en el movimiento estudiantil de 1968."⁷

⁷ Christopher Domínguez, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, Op.cit. p.36.

Dentro de los recuerdos que influían en la generación estaba el de Octavio Paz; al respecto, el poeta Marco Antonio Montes de Oca señala:

“Esa misma impresión de persona retraída, arrojada por la timidez, debí darle a Octavio Paz. Cuando lo conocí no se me ocultaba que me enfrentaba al escritor más creativo e inteligente de mi país. Helado por el miedo de que él descubriera los monumentos de mi pavorosa incultura, me puse tan nervioso que apenas conseguí decirle cuánta deslumbrada afección sentía por sus poemas. Octavio Paz era el poeta mexicano que más había leído y admirado. Nunca me alarmó en grado alguno la cercanía harto visible de mi supuesta poesía con la suya, plenamente lograda. Sabía que cada huella digital es irrepetible y que la proximidad a un modelo dado expone y aun aumenta las diferencias originales. Sabía también que la negación de lo precedente, incluso si el modelo es demasiado inmediato, constituye una factura dolorosa en la continuidad cultural.”⁸

“Esta generación quiso ser definitivamente moderna tanto como lo quisieron los contemporáneos en su momento. El mismo Melo confiesa en una entrevista que no buscaban ser modernos como una pose esnob y pedante sino como una manera de estar comprometidos con el arte.”⁹

“No creo que fuera una actitud gratuita ni mucho menos, ni el afán de deslumbrar, de ser y de parecer pedante o de estar falsamente al día, sino de asumir la

⁸ Marco Antonio Montes de Oca; *Marco Antonio Montes de Oca*, prólogo de Emmanuel Carballo, Empresas Editoriales, México, 1967.p.47.

⁹ Cfr. Christopher Domínguez, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, Op. cit. pp.36 y 37.

responsabilidad frente al arte, que se tiene siempre, pues es la responsabilidad consigo mismo. Ese afán de modernidad yo lo tomaría como una actitud tan simple y tan necesaria y tan placentera, como el de saberse y sentirse vivo a cada instante. No vivir, por paradójico que parezca, en una remota edad antigua, creo que todas las edades remotas son antiguas, ¿verdad?, llámese a ésa el paraíso y el edén no subvertido o la infancia o el estado ideal de una inocencia placentera.”¹⁰

Entre las obras que más se discutieron está *Farabeuf* de Salvador Elizondo que se convirtió en un monumento mítico en la época de “La Mafia” y lo sigue siendo actualmente.

Junto a *Farabeuf* aparecen otras novelas importantes como *Aura*, *Estudio Q*, *El garabato*, y Julieta Campos escribe *Muerte por agua...*

También sobresalen Inés Arredondo, Carlos Valdés y José de la Colina.

Dentro de esta generación se da el movimiento de la onda que surge cuando José Agustín escribe *La tumba* en 1964.

Al lado de este movimiento se consagran algunos escritores serios y pulidos como Sergio Fernández y Juan García Ponce quien ha sido considerado como uno de los mejores escritores de esa generación y de hoy día. Cuentos, novelas, ensayos, teatro, crítica de arte y otras más forman parte de su obra. Qué fue lo que influyó a esta generación de los sesentas, el mismo García Ponce lo señala en su Autobiografía,... “No sé si en este aspecto puedo hablar en nombre de mi generación

¹⁰ Juan Vicente Melo, “La literatura como posibilidad de ser feliz”, entrevista a José Homero, en *El Semanario Cultural de Novedades*, núm.368, México, mayo de 1989.

o sólo a título personal, pero en mi caso, el paso de la costumbre de gozar de la literatura a la necesidad de estudiarla, el descubrimiento, obvio y sin embargo desconcertante de que si iba a escribir escribiría en México y sobre lo que yo conocía y deseaba expresar, llegó unido al reconocimiento de una profunda ruptura. La identificación con nuestra literatura se estableció inicialmente por otras rutas que las de la novela o los demás géneros que yo intentaba practicar y que no tienen nada que ver con las rígidas enseñanzas escolares que tocan hasta el nivel universitario. Fue producto, sin embargo, del contacto obligado a través de ellas con los poetas y algunos historiadores y cronistas del siglo XIX y sobre todo del descubrimiento capital de Alfonso Reyes, de Julio Torri, del ejemplo magnífico de los principales miembros del grupo de los Contemporáneos y la importancia cada vez más definitiva de Octavio Paz. Después vinieron Martín Luis Guzmán, *El luto humano* y *Los días terrenales* de José Revueltas y finalmente la aparición, definitiva también, de *El llano en llamas* y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo.

En su elección entran en cada caso, como es lógico, las simpatías y las diferencias personales, pero creo que sin el profundo, despreocupado y siempre original trato de Reyes con la cultura universal, sin la verdad poética, el rigor y la lúcida conciencia crítica de Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, José Gorostiza, Gilberto Owen, sin el irónico y diferente escepticismo de Julio Torri y Salvador Novo, sin el mundo poético y la profundidad del pensamiento de Octavio Paz, que para mí es el modelo más indispensable, las creaciones míticas de Rulfo, la relación entre nuestra literatura y la literatura tendría otro carácter”.¹¹

¹¹ Juan García Ponce, *Apariciones (Antología de ensayos)*, selección y prólogo de Daniel Goldin, FCE, México, 1987. pp.504y505.

Onda y Mafia, espacios que se tocan, convergen y se separan, figuras míticas que surgen de un momento específico en un lugar específico, el México de fines de los cincuenta, abarcador de los sesenta e iniciador de los setenta. Son muchas las obras y los escritores que dan vida y fuerza a esta época que es propia en nuestro país y muchas son las características que manejan los novelistas en estos momentos y que influirán para tiempos venideros. Estamos hablando de escritores que nos muestran una manera diferente de ver la realidad, algunos se revelan y muestran en sus obras a una juventud alimentada de rock and roll y proyectos, nos descubren una ventana diferente a la que se acostumbraba ver, pero sobre todo nos revelan un tipo de espíritu único: el espíritu del México de los años sesenta.

En lo que se refiere a Pacheco, éste ha incursionado tanto en la prosa como en el verso. A nivel del verso y la poesía convive con algunos poetas importantes como Marco Antonio Montes de Oca, Gabriel Zaid y García Terrés. Estos tres son los mayores líricos. “José Emilio Pacheco podría ser el cuarto de los Tres Mosqueteros pero este D'Artagnan-Tarde o temprano, 1980- lo veremos batirse en la prosa.”¹² “En la segunda vertiente del lirismo se cuele por las rendijas de ventanas asomadas a los problemas de la guerra, la lucha de clases, la solidaridad con el indio, el obrero y el oprimido.”¹³ Los poetas de su generación están pendientes de problemas colectivos y que aparecen en un solo libro: *La espiga amotinada*, 1959, *Ocupación de la palabra*, 1965 y ellos son Juan Bañuelos, Oscar Oliva, Jaime Labastida, Jaime Augusto Shelley, etcétera.

¹² Anderson Imbert, E, *Historia de la literatura hispanoamericana*, FCE, México, 1995. p.390.

¹³ Idem

Escribe varias obras en prosa y con esto se coloca no sólo como académico universitario que ha dado clases y conferencias en varias universidades del mundo, sino también como novelista, cuentista y poeta.

A nivel de prosa José Emilio Pacheco incursiona con algunos creadores como Sergio Pitlor, Gustavo Sainz y Vicente Leñero.

B.- Pacheco, su generación universitaria y generalidades sobre su obra.

Señalaremos de inicio que José Emilio Pacheco fue alumno de la UNAM y que como tal perteneció a una de sus generaciones.

La UNAM es una institución que tiene mucha historia y que la podemos situar desde la Colonia como la Real y Pontificia Universidad de México en donde se encontraban varias instancias entre ellas la Escuela de Altos Estudios que correspondía a las áreas humanísticas y Filosóficas. Pacheco va a ser estudiante justamente de esta área que en su tiempo será conocida como la Facultad de Filosofía y Letras y la carrera que él seguirá dentro de dicha Facultad será la de Letras Hispánicas.

Para clasificar la generación de Pacheco tomando en cuenta su estancia en la Universidad, seguiremos como lo propone Enrique Krauze en un artículo que escribió para la revista *Letras Libres*, la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset.

Según señala Ortega a nivel sociológico el ciclo de las generaciones dura sesenta años y se divide en cuatro generaciones separadas quince años una de otra: la que inventa y funda un nuevo orden, la que lo consolida e institucionaliza, la que lo critica y, finalmente, la que rompe con él.

"Este esquema es particularmente útil para el análisis de la cultura mexicana desde el siglo XIX porque ésta ha tenido rasgos "familiares", de continuidad, aislamiento y centralización muy distintos a los procesos abiertos que se han dado en países

anglosajones. En esa genealogía, la Universidad ha sido un tronco fundamental en cuyas intrincadas ramificaciones llegan hasta nuestros días." ¹⁴

Según Krauze y tomando en cuenta a Ortega, Justo Sierra y el Ateneo de la juventud, representó la generación de ruptura. Y como él señala "Reivindicada y acosada por las facciones revolucionarias, imprimió en el ideal sofocrático una misión redentora: "Por mi raza hablará el espíritu."¹⁵ "Habiendo estudiado en medio del tiroteo revolucionario, los hombres del 1915 eran reformistas por temple y naturaleza".¹⁶

La generación que siguió se consideraba a la Universidad muy elitista y se buscaba que se atendieran más las necesidades del país. En la década de los treinta "La Universidad fue una isla de independencia frente a un Estado con tentaciones totalitarias. Durante el rectorado de Manuel Gómez Morín (octubre de 1933 a octubre de 1934) los universitarios lucharon por consolidar el carácter nacional y autónomo de su institución ante los gobiernos de Calles y Cárdenas, cuyo propósito permanente fue subordinarla e imponer en las aulas los dogmas antirreligiosos y socialistas en boga. Esta fue la bandera de la generación de 1915."¹⁷

En 1945 en la UNAM, gobernaba Alfonso Caso. En su época se obtuvo la Ley Orgánica de la Universidad.

¹⁴ Enrique Krauze, "Los últimos nihilistas: una lectura generacional de la crisis universitaria", en *Letras Libres*, agosto 1999, p.21.

¹⁵ Idem

¹⁶ Idem

¹⁷ Idem

"En 1952 se inauguraron los primeros edificios de la Ciudad Universitaria, la Universidad tenía poco más de 20 mil estudiantes. Eran los privilegiados, lo sabían y lo aprovechaban: la UNAM era el gran trampolín para saltar a las secretarías, dependencias o empresas de la otra república, la de verdad. Fueron, a no dudarlo los años dorados del humanismo liberal universitario."¹⁸ La UNAM compartía el saber humanístico con otras instituciones como El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica.

En estas aulas de la Universidad estudiaba la tercera generación del ciclo, la famosa Generación de Medio Siglo

A esta generación universitaria pertenece Pacheco. Los maestros de esta generación universitaria a la que perteneció Pacheco, hicieron viajes a Cuba y ejercieron oposición al gobierno priista. Siguieron su actividad crítica, configuraron la editorial Siglo XXI, en la edición de revistas, suplementos, libros y ensayos.

Generalidades sobre su obra

José Emilio Pacheco es un autor que ha incursionado en muchísimos géneros, su obra es abundante y rica. Cubre variadas y múltiples facetas, como la de narrador, poeta, ha realizado muchas introducciones, prólogos y comentarios para otras obras y ediciones. También tenemos su contribución como guionista, traductor para teatro y cine, periodismo literario, labor editorial, radio, cine, grabaciones varias, etcétera.

¹⁸ Ibidem. p.23.

Algunos de sus trabajos son:

I. EDICIONES, ANTOLOGÍAS, PRÓLOGOS

___ *Antología del modernismo (1884-1921)*. México: UNAM, 1970, dos tomos, 131 y 180 pp.; 2ª ed., UNAM, 1977. Selección, introducción, pp. XI-LI, y notas de JEP.

___ Becerra, José Carlos. *El otoño recorre las islas (Obra poética 1961-1970)*. (Obra poética 1961-1970). México: Era, 1973, 311 pp.; “ 2ª ed.; Era 1981; 3ª ed., 1984. Edición de JEP y Gabriel Zaid. Prólogo de Octavio Paz.

___ Gorostiza, José. *Cauces de la poesía mexicana y otros textos*. Colima: Universidad_ UNAM, 1988, 96 pp. Edición y prólogo JEP.

II.- TRADUCCIONES, ADAPTACIONES

___ *Aproximaciones*. México: Penélope, 1984, 194 pp. Compilación de Miguel Ángel Flores.

Traducción al español y notas sobre los poetas de JEP, pp. 141-188.

___ Eliot, T. S. *Cuatro cuartetos (Four Quartets)*. México: El Colegio Nacional y Fondo de Cultura Económica, 1989. Traducción de JEP.

III. GUIONES CINEMATOGRAFICOS

1. Guiones de JEP

___ *El marido fantasma*, entremés de Francisco Quevedo, refundido y adaptado por

JEP, 1964. Director: Juan José Gurrola.

__*El Castillo de la pureza*. Director: Arturo Ripstein. Guión de JEP y Ripstein, 1972.

2. Guiones publicados

__*El santo oficio*, en colaboración con Arturo Ripstein. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980.

3. Guiones sobre relatos de JEP

__*El viento distante*. Película hecha para el Primer Concurso de Cine Experimental, México 1965.

__*Mariana, Mariana*. Director: Alberto Isaac. Adaptación de Vicente Leñero. Película basada en *Las batallas en el desierto*, 1986.

4.- Traducciones para teatro y cine

__Pinter, Harold. *Paisaje (Landscape)*. Traducción de JEP y Miguel González. Representada en la UNAMy en Zacatecas, 1970.

IV. PERIODISMO LITERARIO

__“Simpatías y diferencias”, sección de *Revista de la Universidad de México*, mensual, del vol. 14, n. 8, abril de 1960, al vol. 17, n. 10, junio de 1963, usualmente en la p. 32. Sin firma.

__“La tarea literaria”, sección de *La Cultura en México*”, suplemento de *Siempre!*, del n. 26, 15 de agosto de 1962, al n. 45, 26 de diciembre de 1962. Sin firma.

V. LABOR EDITORIAL

___ *Estaciones*. Coordinador del suplemento “Ramas Nuevas”, vol. 2, n. 6 verano de 1957) hasta el vol.3, n.9 (primavera de 1958), éste último con Carlos Monsiváis. Miembro del comité de redacción de la revista, desde el vol.3, n.10, verano de 1958, hasta el vol. 5, n. 20, invierno de 1960.

___ “México en la cultura”, suplemento *Novedades*. Secretario de Redacción, desde el n. 615

26 de diciembre de 1960 hasta el n. 665, 11 de diciembre de 1961.

___ *Revista de la Universidad de México*. Secretario de Redacción, desde el vol. 15, n. 1, septiembre de 1960, hasta el vol.20, n.3, noviembre de 1965.

VI . VARIA

1. Radio

___ “Entre libros”. Radio Universidad, UNAM, 1961-1964. Programa semanal, entrevistas y comentarios de actualidad literaria. Con Rosario Castellanos, Juan Vicente Melo, Carlos Monsiváis y Sergio Pitó.

2. Cine

___ “Cine-verdad”. Redactor del semanario cinematográfico, revista cultural que se pasaba en cines mexicanos, 1961-1969. Con Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Julieta Campos, Luis Suárez y Juan Duch.

VII. ENSAYOS

___“Notas sobre el teatro mexicano contemporáneo”. *Medio Siglo*, 2ª época, n. 5 (octubre- diciembre de 1957), pp. 81-89.

___“La novela de aventuras”. *Revista de la Universidad de México*, vol. 17, n.11 (julio de 1963), pp.16-20.

VIII.-POESÍA

___*Los elementos de la noche*. México:UNAM, 1963, 72pp.; 2ª ed., revisada, en *Tarde o temprano*, 1980; #a ed., Era, 1983; 4ª ed., Era, 1988.

___*No me preguntes cómo pasa el tiempo*. México: Joaquin Mortiz, 1969, 127 pp.; 2ª y 4ª ed., en *Tarde o temprano*, cf.; 3ª ed., Era, 1984; 5ª ed., Era, 1989.

___*Tarde o temprano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980, 332 pp.; 2ª ed., FCE, 1986. (Recoge: *Los elementos de la noche*, *El reposo del fuego*, *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, *Irás y no volverás*, *Islas a la deriva*, *Desde entonces*).

C.- Una mirada panorámica a la narrativa de José Emilio Pacheco.

Leer a Pacheco el narrador es leer a una especie de mago o alquimista de la Edad Media que nos lleva a incursionar por un mundo fantástico y espeluznante. Pacheco es un narrador maduro, el lenguaje que utiliza Pacheco en sus cuentos y novelas es sencillo, cotidiano, suave y llamativo a los ojos del lector.

Aunque Pacheco también ha incursionado como poeta y además como crítico literario y ensayista, en el presente trabajo sólo pondremos atención a su narrativa y en especial a una antología de cuentos: *La sangre de Medusa*.

Dentro de la narrativa pachequiana nos encontramos principalmente con cinco libros que forman el repertorio en este género: *La sangre de Medusa*, *El principio del Placer*, *Las batallas en el desierto*, *El viento distante* y *Morirás lejos*.

A la narrativa de Pacheco la podríamos percibir como un mosaico de temas que confluyen en un solo punto, o bien, como un vitral bizantino cuyos diversos colores dan como resultado una sola figura. Si bien es cierto que Pacheco trata diversos temas en sus cuentos y novelas también es verdad que todas estas piezas se mueven al unísono formando un todo.

Los temas principalmente tratados por Pacheco se podrían clasificar en diversos apartados, pero insisto, al final forman una estructura compacta.

Donde sitúa la acción Pacheco es en la historia del propio México, la colonia Roma, y sus lugares típicos... Por ejemplo, *Las batallas en el desierto* y la misma *Sangre de Medusa*, que será analizada posteriormente, ambas obras nos ofrecen lugares cotidianos y conocidos todo el tiempo.

Pacheco nos deja ver a lo largo y ancho de sus cuentos la presencia del país, su contexto, su problemática social y cultural, su funcionamiento interno e incluso aprovecha la literatura para crear sátiras y hacer una crítica a la corrupción y al malestar del país. Pacheco muy rara vez nos traslada a lugares, situaciones o constantes desconocidas; por el contrario, para el lector mexicano las atmósferas, los lugares y los acontecimientos forman parte de la familiaridad de la vida diaria cotidiana y cercana. El país y sus alrededores se convierten en temas de su narrativa. Aunque es bien cierto que Pacheco no sale mucho de lo próximo, tal parece que tiene sus lugares predilectos como Veracruz y el Distrito Federal. En sus cuentos, Pacheco nos lleva a sentirnos como un miembro más de la gran Metrópoli que acude a los cafés, a las avenidas y a los centros más importantes de la ciudad y es en estos lugares donde Pacheco recrea algunos de sus cuentos. La colonia Roma es uno de los sitios a donde continuamente acuden los personajes y las historias de José Emilio Pacheco. Yo me atrevería a llamar a Pacheco un cronista de la ciudad de México durante los años sesenta y en especial de la colonia Roma. Ésta siempre se presenta como un centro importante culturalmente hablando y en los cuentos aparecen múltiples descripciones y alusiones a ella. Colonia Roma y años entre cincuenta y sesenta son dos ingredientes que se mezclan y nos reflejan momentos

importantes de la vida cultural en México, y por supuesto, de una etapa muy importante para la Mafia y desde luego para Pacheco.

En *Las batallas en el desierto* es donde podemos observar de manera más detenida las referencias a la colonia Roma, que como he señalado y es uno de los temas más reiterativos en la narrativa de Pacheco. Si es bien cierto que nuestro escritor acude a muchos y diferentes temas, parece tener una tremenda fijación en ésta. En esta novela, la colonia Roma es desnudada y analizada desde dentro y desde fuera, e incluso a veces da la impresión que se torna en un personaje del escrito. Mucho de lo que le da sentimiento y seguimiento a esta novela es el lugar donde se desarrolla; podemos oler la colonia Roma en cada una de las páginas del libro, nos sentimos dentro de ella a finales de los cincuenta y estamos todo el tiempo ahí, así la colonia Roma se convierte a través de Pacheco en un lugar memorable e inmortal:

La calzada de la Piedad, todavía no llamada avenida Cuauhtémoc, y el parque Urueta formaban la línea divisoria entre Roma y Doctores. Romita era un pueblo aparte. Allí acecha el Hombre del Costal, el Gran Roba chicos. Si vas a Romita, niño, te secuestran, te sacan los ojos, te cortan las manos y la lengua, te ponen a pedir caridad y el Hombre del Costal se queda con todo. De día es un mendigo; de noche un millonario elegantísimo gracias a la explotación de sus víctimas. El miedo de estar cerca de Romita. El miedo de pasar en tranvía por el puente de Avenida Coyoacán: sólo rieles y durmientes; abajo el río sucio de la Piedad que a veces con la lluvia se desborda.¹⁹

En cuanto a los temas que acabamos de señalar podríamos advertirlos claramente en algunos cuentos que aparecen, sobre todo en *La sangre de Medusa* y en *El*

¹⁹José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto*, Era, México, 1981. p.14.

principio del placer. El cuento con el que inicia *El principio del placer* y al que debe su título esta antología presenta muchos lugares muy presentes en la mente de las personas, que se encuentran en Veracruz y en el Distrito Federal: Veracruz me encanta. Lo único malo, aparte del calor, es que sólo hay tres cines y todavía no llega la televisión.²⁰ “Tenga para que se entretenga”, cuento de la antología ya nombrada es otra de las narraciones en donde están siempre presentes los lugares conocidos, en este caso es el bosque de Chapultepec y sus alrededores los que conforman el escenario de donde brota la anécdota.

Dentro del mismo libro de la misma antología, se encuentra otro cuento: “La zarpa”, aquí encontramos nuevamente esos lugares y situaciones cotidianas de la ciudad de México: la colonia Roma, la colonia San Rafael, la Nueva Santa María. Tiendas y edificios conocidos como El Palacio de Hierro y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. También aparece el Paseo de la Reforma; vuelve a retomar estos lugares y en especial la colonia Roma, el metro Pino Suárez, el metro Isabel la Católica y nuevamente en “Langerhaus” la colonia Roma: En el trayecto de la zona Rosa a la colonia Roma hablamos mal de nuestros amigos.²¹

Si damos una hojeada a *Morirás lejos*, nos topamos de igual manera con este tema que se repite de manera interminable en la narrativa pachequiana: Las Lomas, Insurgentes y otras avenidas también son nombradas una y otra vez en esta novela; incluso toda la acción principal de *Morirás lejos* ocurre en un edificio y un parque de

²⁰José Emilio Pacheco, *El principio del placer*, Era, México, 1989. p.15.

²¹ *Ibidem* p.109.

la ciudad de México, aunque en esta novela se manejan varios planos simultáneos, podríamos señalar que aquél de donde parte la historia, está situado en la ciudad de México. Retomando nuevamente *Las batallas en el desierto*. Podemos decir que es la novela de la colonia Roma, toda la acción inicia, transcurre, se desarrolla y finaliza ahí.

En la antología *El viento distante*, también observamos lugares de México y la ciudad; "La reina" es un cuento donde se recrea el cuento "El principio del placer" y se vuelve a tomar como punto de partida Veracruz y lugares propios del puerto.

La presencia extranjera durante el alemanismo y los años cuarenta cincuenta y sesenta es otro asunto importante dentro de la narrativa pachequiana. Ya he señalado que a Pacheco bien lo podríamos considerar como un cronista de la ciudad de México y de la colonia Roma, pues agregaría que también del alemanismo. Pacheco dibuja en muchos de sus cuentos y en su novela *Las batallas en el desierto* esta época en la que México se ve fuertemente influido por la presencia extranjera y por la aniquilación de las tradiciones y la identidad mexicanas. Los inventos, las comodidades y la vida estilo americano, el famoso "American way of life" inundan al México de los cincuenta que más tarde reflejará ese México de los sesenta del cual tanto habla Pacheco. La toma de México por esta nueva cultura es algo que Pacheco define, muestra y critica; se puede señalar que este escritor refleja la sociedad mexicana, se inmiscuye en ella, la critica, invita a transformarla, hace filosofía en sus cuentos sobre aspectos culturales y sociales del país y la recrea.

En *Las batallas en el desierto* es fácil advertir cómo la sociedad mexicana se transforma, cómo sus costumbres, sus aficiones, sus tradiciones e incluso su lengua van siendo suplantadas por la de los extranjeros. La historia de Carlitos y Mariana no sólo muestra un conflicto de un niño sino nos da una vista panorámica del país en esos momentos, de un país que se está transformando de raíz y que está a punto de desaparecer para que de sus restos surja uno nuevo, de un México que va a conformar al México moderno claramente influido por Estados Unidos. Al final de esta novela Pacheco da su opinión sobre lo que le acontece al país durante el alemanismo. Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quién puede tener nostalgia.²²

Es importante tomar en cuenta cómo Pacheco utiliza estos pasajes no sólo para dar referencias sobre los cambios que están ocurriendo, sino también para hacer una crítica indirecta y una reflexión profunda sobre el desmoronamiento de la identidad mexicana que se ve deteriorada y amenazada frente a la introducción de modelos norteamericanos que poco a poco se van afianzando en el *modus vivendi* de los habitantes del país y que, como podemos observar actualmente, es una realidad avasalladora que ha ido más allá de lo que Pacheco pudo sospechar cuando hacía referencia a esto.

²²José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto*, Op. cit. pp.67y68.

En “El principio del placer”, también se hace referencia a los años cincuenta y a Miguel Alemán: Según mi familia, es una calumnia porque Ruiz Cortines aunque no sea brillante ni simpático al estilo Miguel Alemán, es un hombre honrado.²³

No hay que dejar atrás a *Morirás Lejos*, en donde vuelven a aparecer estos años y acontecimientos relativos a estos momentos: “La barrera de los cuarenta. La etapa del despegue económico. La acumulación del capital. La inhumanidad del sistema. Los quinientos mil o más jóvenes que cada año llegan en demanda de empleo. La dependencia. El subdesarrollo. La saturación del mercado. El enriquecimiento de los ricos. La depauperación de los pobres. La barrera de los cuarenta. “.²⁴

Su preocupación por el tiempo lo lleva a experimentar con lucidez y logra el encabalgamiento del presente y del pasado y de varios espacios o planos al mismo tiempo y la historia dentro de la historia. Los tiempos que utiliza Pacheco en sus narraciones, generalmente forman espirales donde el presente y el pasado se vuelven uno mismo. Crea historias paralelas en donde los personajes pertenecen a diferentes momentos en el tiempo y en el espacio .

Este recurso aparece con frecuencia en varias narraciones de Pacheco, una de las obras donde se advierte con más claridad esta superposición de planos y de tiempos es la novela *Morirás lejos*, en donde ocurren al mismo tiempo varias historias que se sitúan en diferentes tiempos y espacios. Por un lado se desarrolla la historia del hombre que mira tras las persianas al sujeto sentado en la banca del parque y de

²³José Emilio Pacheco, *El principio del placer*, Op. cit. p.36.

²⁴ José Emilio Pacheco, *Morirás lejos*, Joaquín Mortiz, México, 1989. p.14.

donde surgen una serie de conjeturas y de posibilidades que además terminan de manera inesperada; y del otro lado se narra la toma de la ciudad de Jerusalén, y aunque son dos historias diferentes coinciden en esencia y fondo, aunque no en tiempo y lugar.

En *El principio del placer* encontramos un cuento en donde también se maneja esta doble realidad que al final es una sola, en “La fiesta brava”, una de las narraciones de esta antología en donde el narrador y participante de la historia principal se ve involucrado en su propia historia y al final, el autor de la anécdota es parte de ella misma; nos muestra claramente este recurso. Volvemos a observar la presencia de dos tiempos y dos espacios que se entrelazan y se vuelven uno.

La colección *El viento distante*, también maneja los puntos de vista en planos diferentes en algunos cuentos como “Parque de diversiones”, “La luna decapitada”, “Civilización y barbarie” y “Jericó”.

En todos estos cuentos suceden varias anécdotas al mismo tiempo y en diferentes momentos históricos y espacios, los personajes asimismo forman parte de esta especie de juego de cajas chinas o de matruskas en donde una historia sale del fondo de la otra y así consecutivamente, pero generalmente los personajes se ven imbuidos en los diferentes planos y las diferentes historias al mismo tiempo.

Otro recurso más, utilizado por este narrador, es el desdoblamiento del personaje que muestra muchas de sus caras y personalidades. Los personajes de Pacheco son multifacéticos y nos hacen girar alrededor de entes que nos muestran sentimientos

alternados, conflictos que los consumen y situaciones que los hacen comportarse de maneras variadas.

Es interesante observar cómo se comportan los personajes pachequianos y darnos cuenta que encarnan situaciones diferentes e impresionantes; nos dejan ver la esencia del alma humana con sus polaridades constructiva y destructiva y el dejarse envolver en situaciones que los hacen reaccionar de manera increíble. Los personajes que ha construido Pacheco son complejos, profundos, conflictivos y a veces existencialistas; son personajes que pasan por dramas e interrogantes que los llevan a enmascararse y desenmascararse a sí mismos. Estos niños, hombres, mujeres y adolescentes, sienten, se preguntan, sufren y tratan de resolver sus conflictos. La incomunicación, la soledad, la incomprensión, el vacío existencial, la falta de amor, la desilusión y la duda son los sentimientos que constantemente consumen a estos protagonistas.

Los temas de Pacheco tienen intertextualidad con otros autores, pero él mismo señala que no niega estar muy influido por textos griegos, romanos e incluso por el mismo Borges, como se observa en *La sangre de Medusa*, una de sus colecciones de cuentos.

Para escribir sus cuentos no sólo utiliza las temáticas antes señaladas, también recurre a la historia universal y a los conflictos humanos como en su novela *Morirás lejos*, en donde plantea este grave conflicto e incluso hace alusiones a una serie de situaciones que llevan al hombre a la tragedia por su desmedido afán de poder. En

Morirás lejos, se alterna la historia del poder nazi con la destrucción judía por parte de los romanos. Los conflictos bélicos y la falta de compromiso es un aspecto que utiliza Pacheco frecuentemente para crear conciencia social. Aunque nuestro narrador no propone soluciones, sí es un escritor comprometido que nos invita a la reflexión y sugiere el cambio. Por los temas que utiliza Pacheco en sus obras podríamos clasificarlo como un autor político, social, filosófico e histórico, porque la materia prima, a partir de la cual recrea las historias, es justamente todo eso.

CAPÍTULO II

Clasificación temática de los cuentos de *La sangre de Medusa*

A José Emilio Pacheco no lo podríamos entender sin su *Sangre de Medusa*, tal vez porque esto nos recuerde su juventud y su esencia, la esencia de esa escritura impregnada por otros libros que el autor ha leído y que no deja al margen de su escritura, él mismo señala en el inicio de *La sangre de Medusa* en la nota conocida como *La historia interminable* que Borges y otros escritores han influido muchísimo en él:

“Hasta donde sé, *La sangre de Medusa* y *La noche inmortal* son los primeros cuentos mexicanos que ostentan el influjo descarado de Borges. En una época en que se perseguían como crímenes las influencias y lo “libresco”, mucho antes de que se formulara el concepto de intertextualidad, estos relatos se atrevieron a tomar como punto de partida textos ajenos y a creer que lo leído es tan nuestro como lo vivido.”¹

Pero no sólo es Borges el que influye en su narrativa señala a otros como Johnatan Swift, Plutarco, Ovidio así como referencias históricas de otros momentos y tiempos.

La sangre de Medusa es un libro de cuentos dividido en cinco partes: la primera contiene tres cuentos que son: “Tríptico del gato”, “La sangre de Medusa” y “La noche inmortal”, el segundo capítulo contiene otros cuatro cuentos que son “El

¹José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Era, México, 1990. p.10.

enemigo muerto", "Teruel", "Paseo en el lago" y "El torturador", el tercero una serie de pequeñas meditaciones sobre diferentes temas a las cuales llama *Mínima expresión*, el cuarto más cuentos pero entremezclados con estas pequeñas historias a las que también podríamos llamar cuentos, pero de mucho menor extensión y que las bautiza como *Casos de la vida real* y, finalmente, la quinta parte cierra una vez más con cuentos de un largo mayor, como "Dicen", "Las máscaras", "Para que eternamente estés conmigo", "Gulliver en el país de los megáridos" y "La catástrofe".

Para llevar a cabo el primer análisis de algunos de los cuentos de esta colección los he clasificado por temas y puntos en común, de la manera siguiente:

- A) Políticos, sociales y de denuncia.
- B) Historia existencial del personaje.
- C) México actual.
- D) Historia y Literatura Universal.

Además de clasificarlos de acuerdo al tema, los interpreto y comento.

A) Políticos, sociales y de denuncia.

En este inciso agrupamos los cuentos que toman como tema principal la crítica social y presentan ante el lector situaciones y problemas políticos y sociales. Estas situaciones que podrían considerarse como simple información o acontecimiento son tratadas por Pacheco de una manera genial y logra volverlas literatura y cuento.

El primer cuento por analizar es "Dicen"

“Dicen” es un cuento en donde se presentan al lector varias posibilidades que le van sugiriendo lo que podrían ser los personajes. Las alternativas van desde colocar a Don Genaro, personaje principal, como un buen hombre y excelente padre, hasta situarlo como a un destazador de infantes. Mientras seguimos el hilo conductor del cuento no encontramos en realidad en cuál de esas dos clasificaciones puede entrar Don Genaro... Este cuento es aprovechado por Pacheco para hacer, como es su costumbre, una crítica social Pacheco hace alusión en dicho texto a los problemas que ya minaban la ciudad de México desde los años sesenta, hace una crítica a la policía y a la falta de corazón y de humanismo que abraza a muchos ciudadanos. “Dicen” es un cuento de denuncia social y en él aparecen claramente enunciados que nos hacen reflexionar sobre la situación del país, sobre la irresponsabilidad de las autoridades y sobre la indiferencia humana:

Qué cosas están pasando en México ¿verdad? Dicen que es porque ya hay tanta gente o por la inflación que no para o por el dólar que va estar a veinticinco o treinta pesos el año entrante o por la píldora, o por las drogas o por los comunistas, o por las ideas que ahora traen las mujeres o por el tránsito, o por el presidente que tenemos o por la contaminación, o por tanto extranjero como ha venido a quitarnos el pan de la boca a los mexicanos o por lo que se roban los gobernantes y mandan a los bancos norteamericanos y suizos o por tantísimo muerto de hambre como llega del campo con su sarta de hijos todos futuros delincuentes porque no hay trabajo ni saben hacer nada ¿cómo van a estudiar si no tienen para comer?

Todo está mal y se va a poner peor. El caso es que estos seis años de 1968 a 1974, han sido infames, de veras que sí. Ya no se puede vivir en esta ciudad que antes era bonita y tranquila.²

² Ibidem p.113.

Como pudimos observar en la cita, en efecto, Pacheco aprovecha el cuento para acusar la situación que vive la ciudad de México y denunciar eventos injustos. Por esto mismo ya he calificado a Pacheco como narrador social porque no sólo se conforma con narrar y crear belleza y ficción a través de sus palabras, sino también utiliza la narración como un arma social. La falta de responsabilidad de nuestras autoridades, el mal manejo de la policía, el abuso a inocentes y las más despectivas conductas por parte de la autoridad son claramente reflejadas en este cuento que se convierte en ficción de lo social, de lo político y de lo humano.

El cambio de la ciudad es un aspecto que trata José Emilio Pacheco como tema esencial, esto lo observamos no sólo en algunos de sus cuentos, sino también en una de sus mejores novelas: *Las batallas en el desierto*.

“La policía es signo de ese cambio histórico que pauta la transformación de la ciudad provinciana en una megalópolis postmoderna, y al mismo tiempo, signo de su militarización, y de la violencia de la guerrilla.”³

Los dos últimos cuentos de esa antología resultan particularmente interesantes, ya que hacen una crítica y un análisis de México pero de una manera humorística. Se trata de “Gulliver en el país de los megáridos” y de “La catástrofe”. Como es

³Jorge Ruffinelli. “Al encuentro de la voz común. Notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco,” en *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica*. Selección y prólogo de Hugo J. Verani. Era, México, 1994. p.178.

costumbre en Pacheco, en estos cuentos utiliza la intertextualidad y aprovecha los textos de Johnatan Swift y de Eca de Queiroz para recrear los suyos.

En lo que se refiere a “Gulliver en el país de los megáridos”, es claro observar cómo la tierra en la que se encuentra Gulliver, no es otra que México, y a partir de aquí todos los elementos que aparecen en el cuento hacen una referencia de la manera en que el país se conduce políticamente y la forma cómo es explotado por los Estados Unidos. Por ejemplo cuando se refiere al poder absoluto del que gozan los gobernantes en Megaria (México):

Ya bajo la ilusoria camaradería del alcohol los megáridos me informaron que Megaria, si bien papista y no mahometana, está gobernada por sultanes. Son designados por un gran elector y duran seis años en el cargo. Se les permite acumular fortunas y hacer su voluntad sin que nadie pueda oponérseles. Se les aísla de toda crítica y diariamente son drogados con adulaciones que harían perder la cabeza al más humilde de los santos. Se les da alimentos sagrados y oro en cantidades inverosímiles y pueden disfrutar sin recato de todas las vestales del Templo.⁴

Es obvio que se está criticando a nuestros presidentes, que tal como lo señala Pacheco en el cuento no son otra cosa que mismísimos dioses. El escitor continúa con la denuncia social a través del humor, de la ficción y de la creación literaria. Nuestro narrador también utiliza el texto para hacernos conscientes de nuestra situación como país, del como no valoramos al país, de nuestra desmedida admiración hacia esa tierra del Nortey nuestra falta de amor hacia nosotros como mexicanos:

⁴José Emilio Pacheco. *La sangre de Medusa*. Op. cit. p.126.

Los megáridos son personas extrañas. Dicen las peores cosas acerca de Megaria y de sí mismos, sin embargo se ofenden cuando el extranjero no las refuta.⁵

Otro punto que refleja Pacheco en este cuento es la relación que existe de México con respecto a los Estados Unidos. Ya habíamos señalado que él se interesa por los cambios vertiginosos que sufre la Ciudad de México y el país en sí y de cómo la influencia norteamericana está arrasando con la identidad y la autoestima mexicanas. En “Gulliver en el país de los megáridos”, Pacheco vuelve a insistir en este punto y llama la atención al respecto: Los Estados Unidos nos invaden, nos arrasan:

Contra lo que ellos mismos dicen, no son los megáridos el mayor problema de Megaria sino la cercanía de una gran isla llamada Argona. Su relación es más o menos la misma de Inglaterra con Irlanda. Ellos creen odiar a los argones pero en realidad los admiran hasta la locura y tratan de imitarlos en todo: su habla, sus comidas, su sexualidad, sus escuelas, sus espectáculos, sus vestimentas, sus ambiciones, la disposición de las ciudades que arrasan de continuo para abrir paso a sus vehículos.⁶

La identidad, la sociedad y la realidad mexicanas son puestas al descubierto en este cuento.

⁵ Idem

⁶ Ibidem p.127.

“La visita a la isla de Megaria le permite a Pacheco/Gulliver referirse a su propia sociedad, abrirla a la consideración de su comunidad imaginaria, enfrentarla como espejo de identidad,”.⁷ Expresa Jorge Ruffinelli

Otro de los puntos que Pacheco analiza, al igual que en *Las minas de arena* es la diferencia de clases sociales y los contrastes tremendos entre unos y otros. Pacheco critica la miseria a la que está expuesto el pueblo y el deslumbrante lujo al que han llegado sus gobernantes injustamente. Palacios contra chozas, manjares contra hambre, ricos contra pobres. Dentro del cuento también Pacheco hace alusión a la explotación del petróleo, que en el cuento aparece como estiércol. Es necesario recalcar que Pacheco toma situaciones extrañas y distantes para presentar situaciones que a todos en el país nos atañen. Ruffinelli lo sintetiza así: “lo furtivo del texto depende de dicho distanciamiento y del reconocimiento a la vez: de ir explorando el terreno conocido con fingimiento de que es nuevo, diferente y ajeno. De esta manera el sujeto social que lo observa (y que es parte de él), puede de repente tomar distancia y en consecuencia perspectiva, puede llegar a enjuiciar una realidad que, sin embargo, él ha colaborado en construir (mal). El humor con sorna se da, pues, en ese doble juego de referir lo conocido a través de lo extraño, de desplazar viejos significados por nuevos, otorgándoles un relieve inédito. De esta manera, el narrador se refiere a instituciones, elementos de la idiosincrasia nacional, costumbres y circunstancias presentes.”⁸

⁷ Jorge Ruffinelli. “Al encuentro de la voz común. Notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco,” en *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica..* Op. cit. P.181.

⁸ *Ibidem* p.180.

El último cuento de esta Antología es “La catástrofe”. Este cuento lo podríamos colocar como lo hace Ruffinelli dentro del cuento moral. En esta narración Pacheco aprovecha la oportunidad para hacer eso justamente, moralizar y plantear una dura reflexión respecto a la situación de México como país socavado, humillado, invadido y explotado por los Estados Unidos. En el cuento se hace un recuerdo de la invasión de Estados Unidos al Castillo de Chapultepec en 1847 y cómo finalmente esta invasión ha seguido irremediablemente hasta nuestros días y nadie reacciona ante ello. Además de este tema, Pacheco regresa al cambio de la ciudad, del país, de las colonias, ya no son lo mismo que antes:

Vivo en la Condesa, en una calle que tiene el nombre de uno de los cadetes muertos en la defensa del castillo de Chapultepec durante la invasión norteamericana de 1847. Antes de la guerra y nuestros desastres pensé en cambiarme porque la Condesa ya no es lo que era.⁹

Para Pacheco es evidentemente una catástrofe, tal como titula al cuento, el hecho de que permitamos la intromisión tan fuerte de los Estados Unidos, nos dejemos humillar por ellos y no permanezcamos así. Aunque en realidad no hay ningún centinela en el Castillo de Chapultepec tal y como aparece en el cuento, en la realidad práctica y cotidiana si tenemos un centinela extranjero no imaginario que domina todo el territorio y nos subyuga. Pacheco nos habla de una invasión muy difícil de superar porque es la invasión ideológica, lingüística, idiosincrásica y hasta espiritual. La metáfora de este cuento moral es la invasión interna, y la falta de

⁹ José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.131.

voluntad y la desidia que impiden que nos desliguemos de esa influencia malsana del país del norte. Pacheco aprovecha este cuento para referirse a los mexicanos y motivarlos a dejar la imitación destructiva de esa cultura:

Los acostumbro (a mis hijos) a amar a la patria en vez de despreciarla como hicimos nosotros. Nos sentíamos tan distintos, tan superiores al resto de los mexicanos. Decíamos llenos de arrogancia: _No se puede con Mexiquito. Esto es una mierda. A este país ya se lo llevó la chingada. Aquí lo único que producimos son pendejos y ladrones. La única salvación es que nos anexen a los Estados Unidos_. Y en vez de esforzarnos para salvar a este país, el único que tenemos, bebíamos whisky y echábamos a andar nuestras videocaseteras. ¡Ah! generación cobarde, que bien castigada fuiste.¹⁰

Una vez más Pacheco aprovecha su narrativa como catalizador de la denuncia social y como vehículo filosófico a través del cual nos hace reflexionar sobre una realidad cruda, pero que a todos como mexicanos nos atañe. Una vez más podemos decir que Pacheco es el cuentista social, político, filosófico y moral de México.

B) Historia existencial del personaje.

En este inciso lo que se toma en cuenta es la historia personal del personaje alrededor de la cual Pacheco recrea una historia fantástica. Al protagonista le sucede algo, le acontece un momento, o la vida o una situación y esto es tomado para construir un cuento.

¹⁰ Ibidem. p.136.

“El Tríptico del gato” es el cuento inicial; éste se divide en tres narraciones que nos cuentan los andares y misterios de los gatos, en éste advertimos claramente cómo hay influencia y presencia de la tradición medieval en lo que se refiere a considerar a estas criaturas como señales del demonio y estar presentes en momentos de mala suerte:

En la Edad Media se le atribuyeron malignos poderes y pactos sobrenaturales. Fue perseguido bajo el cargo de participar en aquelarres con demonios y hechiceras.¹¹

También en este cuento el personaje principal , que es el gato, sirve como vehículo para hacernos reflexionar sobre la capacidad de elegir que tienen los seres humanos y la responsabilidad de sus elecciones, así como lo importante de vivir el momento, hacia dónde se dirigen y cómo éstas pueden influir en ellos. El gato para Pacheco es el “inventor del existencialismo” y al mismo tiempo el ente que nos observa, nos juzga y se aburre de nosotros o, yo lo diría diferente, “con nosotros”.

El gato inventó el existencialismo: cada momento representa para él una elección. A fuerza de meditar veinticuatro horas al día en el absurdo y la vacuidad de todo sólo se aferra al instante en que vive. Nunca sabremos lo que piensa el gato acerca de este mundo tan mal hecho y los seres con quienes comparte a pesar suyo el tiempo.

Vana tarea estudiar el misterio del gato, enigma irresoluble, máscara por la cual nos contempla y nos juzga algo que ni siquiera sospechamos.¹²

¹¹ Ibidem p.17.

¹² Ibidem p.19.

Qué es el gato en este cuento, sino el representante de la verdadera angustia y existencia humanas. El gato es sólo un pretexto, una forma de decir y denunciar, de mostrar cómo los hombres se debaten entre noches de azotea y peleas diarias en el encuentro día a día con los otros. La astucia de este animal, su forma de escabullirse, de buscar el alimento y hasta de traicionar, nos retrata al hombre. En “El tríptico del gato”, este animal no es más que un símbolo de la bestialidad humana y de los instintos que acechan, influyen y mueven al ser humano, al igual que a los gatos sólo a una cosa. Así la historia sobre este animal aparentemente indefenso, se convierte, a través del símbolo, y la capacidad cuentística de Pacheco, en algo mucho más profundo: en una alegoría.

El gato, insisto, en este cuento, no es más que el reflejo de los más bajos ardides y conjuras humanas así como la muestra del dominio del instinto sobre nosotros:

Otro y otro más ocupan su lugar. Por último la reina se sacia. Los gatos no adornan con hermosas palabras el hecho de que la existencia no tiene sino el sentido de prolongar la especie. Nos humillan al reducirlo todo a las cuestiones básicas: el coito y la guerra. El resto de la vida consiste sólo de intermedios entre estas actividades fundamentales. Nadie quiere aceptarlo. De allí el odio que despiertan los gatos.¹³

Gatos y gatas viven, o mejor dicho, sobreviven ante los designios de un destino irremediable únicamente defendiéndose, rasguñándose y desviviéndose ante la crueldad de la vida. ¿No sucede lo mismo con nosotros los hombres en medio de un igualmente destino insondable, pero no por eso menos fatídico y aterrador? Somos

¹³ Ibidem p.19.

juguetes del destino o de un ente mayor que nos controla y nos dirige secretamente. La vida del gato es un drama al igual que la de los seres humanos; luchamos, nos arrastramos y nos confundimos con tal de salir de un modo u otro bien librados ante este destino oracular y trágicamente edípico. Edípico en el sentido de irrefutable y tremendo. El destino del gato es reproducirse invariablemente y luchar; de esta manera el destino del hombre es paralelo al del gato, ¿Qué diferencia existe entre estos felinos y nosotros? Pacheco nos hace reflexionar a través de la gran metáfora, la vida del gato. No somos gatos en la forma pero si en el fondo nos destazamos unos a otros por la hembra, nos herimos por ocupar un lugar y al final los hombres tan “civilizados” se convierten en depredadores unos de los otros y al igual que el homo *sapiens*, si es que se le puede llamar así o tal vez dentro de una mejor clasificación el homo *bestialis*, el gato, al final, es una bestia que regresa a sus orígenes salvajes y no se deja intimidar; lo mismo hace el hombre pero en éste último quedan recovecos de miedo, de angustia y de una existencia que no sabe a donde ir. Gatos, bestias, seres humanos, todo es una misma cosa el gato bestia o, como señalé más arriba, la bestia hombre.

Durante unas horas serán gatos y luego volverán a transformarse en bestias como nosotros.¹⁴

“El tríptico del gato” acaba finalmente con la narración los tres pies del gato, el número tres parece haber influido a Pacheco de la misma manera que lo hizo con Dante. Como señalé más arriba el gato tiene mucho que ver con la superstición, la brujería y el esoterismo a lo largo de la historia y podríamos decir que la narración en

¹⁴ Ibidem p.20.

su conjunto es un gran símbolo mágico, no sólo por hacer alusión al fatum que viven los seres humanos, sino por utilizar elementos que evocan un conjuro o hechizo que al igual que el destino nos ata a un tipo de vida.

El tres a lo largo de muchas tradiciones representa un símbolo mágico o religioso como en Dante, y lo sabe José Emilio Pacheco quien no niega que está inmerso e influido por algunas corrientes mágico-esotéricas como la astrología o la numerología y otras tradiciones:

Pues las cosas que anuncian las aves las presagian también los astros.¹⁵

Tal vez eme heredó de la alquimia el arte de transfigurarse.¹⁶

Por esto no es raro deducir que en Pacheco existe una tradición esotérica, mágica y metafísica al igual que en Borges. El cuento del gato ya de por sí es mágico pero el hecho de escoger el número tres y acabar con tres es doblemente esotérico. Pacheco no sólo en este cuento sino en otros nos trae a la memoria tradiciones alquímicas medievales y factores sobrenaturales que me atrevería a decir no sólo forman parte de su narrativa si no incluso de su personalidad.

Si Dante elige el tres para darle forma a La Divina Comedia, (La Comedia está dividida en tres partes: Purgatorio, Infierno y Cielo y además está escrita en tercetos, es bien sabido que Dante también está influido por toda esta tradición medieval. Pacheco elige el tres para dar forma también a su "Tríptico del gato". Así podemos

¹⁵ José Emilio Pacheco, *Morirás lejos*, Op. cit. p.111.

¹⁶ Idem

señalar no sólo el contenido del cuento es mágico junto con el personaje sino, la distribución y estructura del mismo también.

Hasta el final del cuento seguimos observando cómo la tradición esotérica y la superstición siguen presentes. En el último relato que conforma a los tres, un niño espera tener un gato de tres pies y aquí cabe un dato curioso el dicho tan conocido de “no le busques tres pies al gato” viene muy bien como alusión a esta última parte que se convierte en un relato de horror muy a la manera de Edgar Allan Poe. Como señalé más arriba, la superstición es un elemento muy presente en este conjunto de cuentos y sobre todo en el último:

_ Señora, por la Virgencita del Carmen, usted sabe que la sirvo en lo que guste y mande, pero no me ordene que mate a un gato porque eso trae siete años de mala suerte. Mi comadre ahorcó uno y al poco tiempo se le murieron todos sus hijitos.¹⁷

La última parte del “Tríptico del gato” bien podría considerarse un cuento de terror, el final es trágico y el gato resulta triunfador, ante el hecho de no dejarse cortar una de las patas para complacer el capricho del niño Ángel que insiste furiosamente en tener un gato de tres pies, como resultado del dicho ya citado de buscarle tres pies al gato, palabras que el niño de ocho años de edad no interpreta como se debería. Para Ángel buscarle tres pies al gato significa, de manera mágica y oscura otra vez, poseer un animal con características tan fabulosas e infernales. Y en infierno se convierte precisamente el final cuando, al querer trozarle la pata al animal, José, un

¹⁷José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.22.

mozo de la casa que andaba persiguiendo a la gata llamada Cleopatra, cae de la cornisa y empieza a desangrarse confrontando de esta manera a Ángel con algo terrible: la muerte.

Este cuento me parece influido por el cuento “El gato negro” de Edgar Allan Poe ya que al igual que en éste, al final Cleopatra, la gata, se venga de sus adversarios, y un hecho tan cotidiano como perseguir a un gato por la cornisa y la azotea, a un animal que se escabulle y se pierde de las manos del perseguidor como una babosa y por lo tanto puede ocasionar un accidente, se convierte en un hecho fantástico, en un momento en donde las palabras de Susana, la criada, de no lastimar al gato por ser señal de mala suerte, se convierten en una profecía y un evento fatídico. El cuento concluye dejándonos un mal sabor de boca y haciéndonos comprender, una vez más, que el gato fue y ha sido un personaje diabólico.

Mientras José agonizaba sólo atendido por Susana, Cleopatra se ponía a salvo y en sus ojos brillaban el triunfo y la satisfacción de ver impresas en el polvo las cuatro huellas de sus patas.¹⁸

Junto a este cuento se encuentra la narración que le da título a la Antología, *La sangre de Medusa*. “En *La sangre de Medusa* podemos advertir la presencia de dos microrelatos, por un lado la vejez de Perseo y por otra la de Fermín Morales.”¹⁹

Dos hilos hacen y deshacen la historia. Dos personajes poseen vidas paralelas y los acontecimientos marchan al unísono: uno en la antigua Grecia, gran héroe

¹⁸ Idem.

¹⁹ Cfr. Edith del Rosario Negrín Muñoz, *Función del tiempo y el espacio en la narrativa de José Emilio Pacheco*, Tesis Doctoral pp.30y31.

semidivino, hijo de Zeus y Dánae, casado con Andrómeda y que observa con gravedad el fin de sus días y la tremenda vejez. El otro vive en la ciudad de México pero en algún momento es equiparable al héroe griego e incluso los rizos de su mujer le recuerdan a Medusa:

Los rizos artificiales le recordaron a Fermín un nudo de serpientes que de niño había observado en la feria de Nonoalco.²⁰

En esta obra podemos observar claramente cómo existe una mezcla de tiempos y realidades paralelos y alternos como en el caso de *Morirás lejos*.

Dos realidades temporalmente distantes coinciden al mismo tiempo, dos espacios se entremezclan y se dejan de ver de pronto al mismo tiempo, y así dos relatos se vuelven uno solo.

La presencia de la mitología griega es otro elemento de gran importancia dentro de la obra de Pacheco.

Perseo y Fermín como ya señalé más arriba, viven realidades paralelas y se enfrentan a bestiales monstruos a tremendas medusas y sobre todo, al tiempo que vuelve de un héroe un guiñapo. Perseo se angustia y se debate ante esta realidad desde las terrazas de la ciudad de Micenas. Fermín lo hace desde una vecindad fría y húmeda de la Ciudad de México.

Cuando Perseo despierta sus primeras miradas nunca son para Andrómeda. Sale al jardín, se lava el rostro en la fuente de mármol y observa desde la terraza la ciudad de Micenas. Se sabe amo absoluto

²⁰ José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.23.

semidios respetado. Sin embargo lo habitan la tristeza y el recuerdo de sus viejas hazañas. Tendido bajo un árbol contempla el vientre que se alza cada día más entre su túnica y espera, cabizbajo el llamado de Andrómeda.

Fermín Morales apagó el cigarro antes de entrar en la vecindad. A su esposa le molestaba verlo fumar y él quería ahorrarse una nueva disputa. Cruzó el zaguán húmedo y subió por la escalera desgastada. Al entrar en su cuarto vio a Isabel: cubierta por una bata de franela, hojeaba en la cama *Confidencias*, *La Familia* y *Sucesos para todos*.²¹

Como podemos observar los personajes viven vidas simultáneas debatiéndose en la angustia y en la monotonía de unas existencias que ya no tiene mucho que dar. El hastío del gran héroe Perseo es similar al hastío de nuestro personaje Fermín Morales; ambos se debaten entre la cotidianidad, en un mundo que ya no tiene nada de mágico y de espectacular, en un simple templo de piedra al lado de una mujer vieja como es Andrómeda o en el otro caso en una vecindad maltratada junto a una esposa que a lo único que incita es al desprecio.

Aunque Fermín es más joven que Perseo se da cuenta, al igual que éste, que el tiempo no perdona ni perdonará jamás. Uno ve reflejado al dios Cronos en su propio cuerpo, el otro lo observa en las arrugas de su mujer que, como señala Edith Negrín Muñoz, es “una Medusa”. Tal vez es una medusa en el sentido que es el antihéroe y además el monstruo que acecha con destruir al personaje, desde los más recónditos lugares. Pero volviendo al tema del tiempo, es justamente este punto el que nos recuerda que tanto semidioses como simples mortales están a la orden del temible Cronos, que el tiempo no perdona ni al mismísimo Perseo y que todo sucumbe ante

²¹ Idem

la temible mano de los segundos, de los minutos y las horas. Como versa el dicho latino y muy *ad hoc* de la cultura grecolatina que se refleja en este relato: *Fugit irreparabile tempus* y así es trágicamente. El recuerdo del tiempo que pasa inexorablemente es lo que vuelve nostálgico, por un lado a Perseo, y por otro, loco a Fermín:

Perseo recorre sus dominios. Observa la Puerta de los Leones, las murallas ciclópeas, piedras invulnerables erguidas para cercar el sitio en que poco a poco va muriendo el rey de Micenas. Camina bajo el sol recién nacido y observa su sombra ya encorvada. Su padre Zeus no le preservó del tiempo. Cronos, su abuelo, lentamente lo devora como si Perseo se vengara de Zeus por haberlo desterrado del Olimpo. El viento asedia la ciudad amurallada. Desde la terraza Andrómeda observa a Perseo y también siente que la historia del héroe ha llegado a su fin.

Isabel opina que en la guerra de los sexos las mujeres sólo podían librarse de la opresión y el martirio mediante el ejercicio del poder absoluto. Exigió a Fermín que le entregará íntegras sus quincenas y no fuera sin permiso a ningún sitio. Los sábados iban juntos al cine y los domingos a Chapultepec. Los celos de Isabel acosaban a Fermín y eran motivo de continuas escenas. Incapaz de pedir el divorcio, o alejarse de ella, se limitaba a esperar la muerte de su esposa que en 1955 había cumplido setenta años.²²

Así observamos, como señalé más arriba, la presencia del inexorable tiempo en la vida de nuestros dos personajes. La vejez del héroe griego se equipara en Fermín con los años de su mujer y la presencia de ese hastío continuo los invade a ambos. Fermín se ha casado con una mujer treinta y cinco años mayor que él, la ha conocido en su antiguo trabajo y por tímido e introvertido se ha dejado atrapar por ella; él se ha metido de chofer, ella ha abandonado el trabajo y a partir de ese momento su vida se

²² Ibidem p.25.

ha convertido en un caos dentro de la vecindad de las calles de Uruguay. Perseo, por su parte, ha salvado a Andrómeda del abominable monstruo a quien se le había otorgado como pago a los celos de las Nereidas, pero hoy Andrómeda ya no es la belleza que fue en los tiempos pasados y que provocó tanto revuelo, hoy el amor se ha consumido en las cenizas del tiempo y del olvido. Tanto Perseo como Fermín viven la misma tragedia, la tragedia del desamor, del sin amor, del aburrimiento y de la tremenda desilusión:

También Andrómeda es distinta a la princesa etíope que compitió en hermosura con las hijas de Nereo, el dios del mar. Celosas de Andrómeda, las Nereidas la ataron a una roca para que la devorase un monstruo marino. Perseo llegó cabalgando en Pegaso. Venció al dragón y se casó con Andrómeda. Hoy el amor entre los dos es sólo el recuerdo de aquellos días que sucedieron al combate.²³

Reitero aquí, Perseo y Fermín se ven envueltos trágicamente ante la realidad inerte del desamor. Y al igual que Perseo y Fermín se ven envueltos ante esta triste realidad, el cuento nos hace recordar que “nada es para siempre” y que hasta el amor acaba. Nos recuerda sutilmente la tragedia ante la cual todos estamos expuestos: la finitud del amor, de la belleza y de la juventud. Por todo esto es que yo me atrevo a decir que los cuentos pachequianos no son sólo un juego de fantasía, secretos e imaginación, sino también un recuerdo de nuestra humana naturaleza, un reflejo de nuestra realidad inmediata ya sea social, mundial o propia.

²³ Ibidem p.25.

Al final del relato, los dos personajes terminan atados en un mismo espacio sólo que en tiempos distantes, los microrelatos se entretajan y hay una unificación de ambos personajes. Fermín, después de matar a su esposa termina en una celda, Perseo ante el irremediable paso de los años se queda en su castillo rodeado de muros. Al final los dos son títeres del destino y de la tragedia y quedan atrapados irremediablemente entre cuatro paredes, sin ninguna esperanza, sin ningún porvenir y sin ninguna ilusión.²⁴

En la versión revisada por Pacheco el final se ha transformado pero en esencia se ve lo mismo, dos hombres que están ligados irremediablemente por un mismo destino:

Alza la vista al cielo. A su lado el mundo parece más opaco, más hastiado de ser y de acabarse. El centro de la tumba que los sepulta en vida Perseo y Fermín son el mismo hombre y sus historias forman una sola historia. El sol hiere sus ojos. En su prisión de piedra él espera que llegue el caballo con alas que nació de la sangre de Medusa.²⁵

En “La noche del inmortal” otro cuento de los que forman *La sangre de Medusa* aparecen nuevamente los microrrelatos, en este caso son tres.²⁶ Por un lado la historia de Alejandro Magno, por otro la de Eróstrato y finalmente el asesinato del archiduque Francisco Fernando por Gavrilo Princip. “En este cuento Pacheco vuelve a utilizar su recurso ya tan empleado de alternar historias en tiempos diferentes,

²⁴Cfr. Edith del Rosario Negrín Muñoz, *Función del tiempo y el espacio en la narrativa de José Emilio Pacheco*, Op. cit. pp.31y32

²⁵José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.6.

²⁶Cfr. Edith del Rosario Negrín Muñoz. *Función del tiempo y el espacio en la narrativa de José Emilio Pacheco*, Op. cit. p.23.

aunque Eróstrato y Alejandro son contemporáneos, e incluso el cuento señala que nacen al mismo tiempo, hay que aclarar que en la realidad esto no es verdad”,²⁷ por otro lado, el asesino de Francisco Fernando pertenece a otro momento histórico.

Al igual que Alejandro, Francisco Fernando es un emperador, Eróstrato por su parte es un desconocido pero, como señala al principio el cuento, todos van a encontrar la inmortalidad de alguna manera. Aquí nos enfrentamos nuevamente con el tema que acabamos de analizar en el cuento anterior: el destino que une irremediablemente a personajes tan distintos, de épocas tan distantes. Este recurso narrativo aparece continuamente en la cuentística pachequiana y se repite en varios relatos.

Cuenta Estrabón que mientras Filipo y Olimpia celebraban en Pella, capital de Macedonia, el nacimiento de Alejandro, Eróstrato llegó al mundo en Efeso, ciudad jónica dominada por el imperio persa. Los dos fueron pequeños e indefensos. Uno abrió los ojos entre los fastos de la corte. El otro fue engendrado por un desconocido y sólo asistieron al parto unas cuantas vecinas de su madre. Sin embargo, por caminos opuestos ambos lograron la inmortalidad.²⁸

Aquí observamos claramente cómo estos personajes: Eróstrato y Alejandro, cruzan sus vidas, claro está por caminos diferentes pero que finalmente los conduce al mismo fin y destino. El cuento hace mucho hincapié en estos destinos que se juntan y al igual que para Borges, para Pacheco el destino es algo insondable, a veces escurridizo, pero fatal y presente en la vida de los seres humanos.. Alejandro es. el

²⁷ Cfr. Ibidem p.24.

²⁸ José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.27.

gran emperador, Eróstrato el débil hombre, mientras Alejandro doma sin ningún problema a Bucéfalo, Eróstrato es incapaz de montar. Mientras el archiduque Francisco Fernando es todo poderoso Gavril Princip es un simple estudiante. Alejandro domina tierras, Eróstrato ni siquiera es aceptado como sacerdote por ser bastardo; sin embargo esto no detendrá los finales paralelos.

La locura y la necesidad de brillar y trascender en un mundo por el que se pasa muy fugazmente es una necesidad que consciente o inconscientemente aparece en la mente humana. Eróstrato, Alejandro y Gavril Princip quieren hacer esto y para ello recurren a móviles diferentes, no se puede decir si válidos o no, pero si dispuestos a cumplir con sus objetivos.

Otro punto que aparece en este cuento es el erotismo como principio del goce humano, Pacheco a través de sus personajes y sus cuentos también nos muestra la imagen de una sensualidad desarrollada y tal vez perseguida.

A medianoche Eróstrato burló a los guardias y se deslizó hasta la cámara secreta. Rasgó el velo que protegía la piedra sexual, acarició los senos, se frotó contra el triángulo helado y alcanzó un espasmo de infinita voluptuosidad.²⁹

Los personajes de Pacheco son al mismo tiempo apasionados y sensuales, poseen ese oculto encanto que los hace estar cerca de la diosa Afrodita. Podemos decir que al leer cuentos de Pacheco estamos viendo pasar realidades humanas y modelos de personalidad. La psicología también se podría nutrir mucho de estos “arquetipos” que

²⁹ Ibidem p.32.

se reflejan a través de la narrativa pachequiana. Los personajes, aunque pueblan mundos mágicos, son tan sensibles y reales como nosotros, sienten como sentimos y son tan voluptuosos como lo son tantos. Eróstrato es un ser sensible y sensual tan humano y real como cualquiera que cruza la calle hoy por la tarde y es precisamente esta característica lo que da más valor a los personajes pachequianos. Los protagonistas de estos cuentos continúan recordándonos nuestra posición humana.

Al final de la narración se llegará al punto crítico, Eróstrato y Gavriilo Princip, ambos logran la inmortalidad, inmortalidad que Alejandro ya tiene de por sí ganada.

La locura que se filtra por la mente de Eróstrato y de Gavriilo Princip para hacer lo que hacen al final de la historia es un sentimiento válidamente humano, humillación, anhelos de grandeza e inmortalidad. Alejandro ha ganado todo esto naturalmente, sin esfuerzo, es propio a él, todo se le ha dado en charola de plata pero no por ello Eróstrato y Gavriilo Princip dejarán de pasar inadvertidos ante el mundo. Aquí vuelvo a hacer hincapié en lo que señalé anteriormente respecto al destino, unos por ciertos misteriosos caminos y otros por diferentes veredas pero finalmente todos llegan a su meta.

Como todos los hombres de su época Alejandro y Eróstrato anhelaban la gloria. Triunfo sobre la muerte, contra el resto de los mortales y las humillaciones de aquí abajo, la gloria valía más que los placeres, daba la eternidad negada a la efímera carne corruptible.³⁰

³⁰ Ibidem p.28.

Al final de la historia Eróstrato incendia el Aertemisión y Gravelio Princip asesina al archiduque, ambos son dos grandes atrevimientos que los inmortalizarán. Eróstrato deja un escrito que más tarde pasa de mano en mano hasta llegar a la Universidad de Belgrado. Aquí el tiempo se vuelve uno, sólo el manuscrito une dos momentos históricos. El momento del asesinato del archiduque y la traducción del manuscrito dejado por Eróstrato coinciden, el tiempo se vuelve un círculo que se cierra en un solo punto, los acontecimientos pasados y presentes se unifican, todo sucede al mismo tiempo. El destino de dos hombres se vuelve uno. Gravelio Princip y Eróstrato quedarán sellados por la inmortalidad. Pacheco nos recuerda, al unir tiempos, que en ocasiones dos destinos alternos y en épocas totalmente distantes se pueden encontrar y dar la mano, paradójica e irrisoriamente por intercesión del destino o la casualidad. Podría caber aquí la frase de: los destinos son encontrados por el destino.

Así, el cuento termina con el asesinato del archiduque y el comienzo de la primera guerra mundial. El destino se ha cumplido: Eróstrato, Gravelio Princip y Alejandro son tan inmortales como la eternidad.

El siguiente cuento titulado “El enemigo muerto” nos habla sobre los altibajos que da la vida y cómo la vida de los escritores se ve unas veces atrapada por la fama y al día siguiente esta reputación queda en el bote de la basura. En este cuento me atrevería a señalar algunos datos autobiográficos, el protagonista que es el ayudante del “maestro Zelaya”, bien podría caber en la figura de Pacheco, sobre todo en aquellos años de estudiante de Derecho y Letras en la UNAM.

Yo también fui joven, hice versos, me forjé la ilusión de una carrera literaria. Estudiaba Derecho, publiqué una revista que no pasó del primer número. Uno de sus trescientos ejemplares mereció ser leído por Alberto Zelaya. El escritor más admirado de aquellos tiempos me envió unas líneas manuscritas para estimularme y sugerirme modelos poéticos más actuales.³¹

El papel de los escritores es en este cuento la historia personal del personaje y la vida del hacedor de palabras es complejo y paradójico, por un lado es el héroe, el erudito y tal vez muy a la manera del Romanticismo el ente poseído por un demiurgo especial que lo inspira, pero por otro lado es un ser de carne y hueso, víctima de una sociedad consumista y deshumanizada en la cual no hay cupo para los creadores, los escritores son víctimas de la rueda de la fortuna, como se observa también en otro cuento, "La fiesta brava". No todas las sociedades están preparadas para recibir al escritor, el escritor es un mártir de la causa que se defiende con la bandera de la fidelidad a la escritura, pero que es un juguete que el destino puede colocar en los Olimpos más altos en el reino de los muertos, y al decir el reino de los muertos hay que tomarlo literalmente ya que de estar en la cima un escritor, puede de pronto, estar muerto para el público.

Por otro lado, Pacheco no deja de insistir en el hecho de que el escritor por más figura mítica, redentor, mártir o títere del destino, no es otra cosa que un ser humano tan simple, sencillo, carnal y a la vez complejo y malévolo, cotidiano y dramático.

³¹ Ibidem p.41.

En este cuento nos podemos dar cuenta cómo para Pacheco el escritor de pronto se convierte en un ser idealizado y mitificado, el gran héroe, el ente maravilloso, el objeto inalcanzable; de pronto al estar frente a él, conocerlo, convivir, uno se da cuenta que la figura engrandecida no es, como ya señalé más arriba, otra cosa que un ser cotidiano de carne y hueso.

No me gustó enterarme que el gran escritor era una persona como yo y como todas. Conocer sus vanidades, sus resentimientos, sus hipocresías y sus dramas domésticos hizo que dejara de verlo como el héroe y el ídolo que había sido a la distancia. Hoy considero mi actitud una injusticia radical: nadie en el mundo puede estar a la altura de nuestras idealizaciones.³²

El personaje de este cuento es un escritor y tal vez Pacheco se hace pasar por su ayudante, podríamos decir que el creador está dentro de su historia aunque de una forma indirecta, discreta pero no por ello menos reveladora.

Pacheco nos muestra a través de su personaje, el joven estudiante, colaborador del gran maestro Zelaya, la sorpresa y la intriga de la vida de un escritor. Yo me atrevería a decir que Pacheco retrata sus propias intrigas y sorpresas de lo que él considera es “un escritor”.

Podríamos decir que este cuento es un vehículo que toma el autor para hablarnos de algunos de los sentimientos que surgen en su interior frente a su posición de

³² Ibidem p.42.

escritor. El creador dentro del cuento como uno de los personajes o tal vez como todos nos da una visión de lo que significa el “papel del escritor”.

El escritor es el instrumento que lleva y transmite la realidad social.

Valdría la pena señalar nuevamente que los personajes de la cuentística pachequiana son valiosos porque sirven de modelos y en este caso no ocurre sino esto mismo. El joven estudiante, modelo del discípulo encandilado y el gran maestro al que se le ofrecen puestos públicos pero que es ante todo fiel a su labor literaria y se sacrifica por ella. Me parece que el personaje de Zelaya es visto desde todos los ángulos como el gran mártir, ya que no sólo abandona los puestos públicos en aras de la labor literaria, sino que también después es traicionado, socavado y puesto en ridículo por sus opositores entre los que se encuentran sus propios ex-discípulos. Pacheco no vacila en darnos a conocer lo dura que puede resultar la carrera de un escritor que de estar en la cima de pronto se encuentra en una total impopularidad.

La debilidad humana y el azar ante el que todos estamos condicionados son otros de los puntos que aparecen sabiamente dibujados en este magistral cuento de Pacheco. El maestro Zelaya tan admirado y aplaudido se verá trágicamente castigado por el azar, el tiempo, la moda o la casualidad. Lo que es bien cierto es que el personaje se encontrará en un laberinto sin salida en donde el hilo de Ariadna llega bastante tarde.

A los pocos meses del desdichado estreno apareció *Presencias*, subtitulada “Revista de la nueva generación”, un ligero abuso, pues su director Roberto Castillo, pasaba de los cuarenta años. En el

primer número Castillo arremetió contra el maestro. Antes de la salida, en plena obra Zelaya lo había considerado amigo íntimo y sucesor literario.³³

Así podemos observar cómo los antiguos seguidores del maestro se convierten en sus asesinos porque, ante el desprestigio, Zelaya termina suicidándose y los antiguos atacantes y ex-discípulos ocupando los puestos de su maestro. Sin embargo, el final da un toque a la vez que cómico, reflexivo y contundente al cuento. Los hombres que no se pueden escapar de la condena del azar repiten círculos interminables, los círculos interminables de la gloria, del amor, del éxito y del fracaso. Castillo que tanto había atacado a Zelaya es atacado por la nueva generación de jóvenes escritores y es en ésta donde se incluye Pacheco, y cae de la gracia del público y del medio.

Castillo ha visto crecer un numeroso grupo de jóvenes y muchachas, se anticipan a llamarse “generación de los sesenta” y se niegan a ratificar la maestría de su prosa y la verdad de sus afirmaciones sobre nuestro país y sobre América. Dos o tres revistas juveniles ya han publicado textos condenatorios, en cambio los nuevos exaltan la figura de Zelaya, lo consideran su clásico y no se cansan de releer sus nuevos libros.³⁴

El atacante exterminado por su presa. Y vuelvo a insistir en este recurso de la historia interminable y circular que utiliza Pacheco para recordarnos los giros del destino. El cuento tiene un fin que raya en la circularidad, si bien todo el cuento ha seguido esta mecánica, la rueda de la fortuna es un círculo que da vueltas, va y

³³ Ibidem p.44.

³⁴ Ibidem p.46.

viene y regresa al mismo punto de donde partió. Si al principio del cuento el famoso es Zelaya, al final de la historia el famoso es Zelaya, se ha cumplido la vuelta o vueltas de la rueda de la fortuna y no sólo eso, la historia es interminable porque se repite, ante la presión de la generación de los sesenta, a la cual Pacheco pertenece y por eso vuelvo a insistir en la autobiografía, Castillo busca también el suicidio porque no soporta tener que andarse exhibiendo con la sobrina nieta de Zelaya, una afamada conductora de la naciente televisión y además ser objeto de las crueles críticas de la generación de los sesenta Castillo es suplido por Zelaya, cuando Zelaya fue suplido por Castillo y así hasta ad eternum unos serán suplidos por otros. Para terminar podemos decir que la historia es circular y nos lleva al mismo punto, existe un juego de situaciones y momentos que se entrelazan y se unen en un solo espacio; son anécdotas que se tocan.

El desprestigio también tiene su precio: el gobierno le ha suprimido a Castillo el cheque quincenal. Su clase en la Facultad de Filología Hispánica sólo cuenta con tres alumnos. Los periódicos dejan de publicarle sus artículos sin explicación alguna o los relegan a las últimas páginas. En ocasiones abro paquetes que contienen sus libros anotados y refutados por escritores nuevos. Además a su edad y padre de seis hijos, Castillo no debería exhibirse en bares y restaurantes con una muchacha de veinte como la linda Rosa María Zelaya, sobrina nieta del maestro y reportera estrella de nuestra televisión apenas naciente.

A veces temo que el destino de Zelaya configure el de su enemigo. Hace poco, bajo pretexto de que su insomnio se ha vuelto intolerable, Castillo adquirió con una receta falsificada un arsenal de barbitúricos. Cualquier noche puede hacer uso de ellos_ y es realmente difícil que quien lo sustituya tenga deseos de emplearme.³⁵

³⁵ Idem

C) México actual.

Aquí nos detendremos a analizar cuentos que incluyen uno de los temas más utilizados por Pacheco: Los lugares conocidos y representativos de la República y la ciudad de México. Así como los años sesenta y la colonia Roma que son importantes en la trayectoria y formación de Pacheco.

“Paseo en el lago” es otro de los integrantes de esta Antología, este cuento es más bien anecdótico, curioso y simpático. En él volvemos a ver a Pacheco como cronista de su ciudad y de su país, son muchas las alusiones a lugares conocidos y comunes de la Ciudad de México y Veracruz, que parecen ser los espacios preferidos de nuestro escritor. Dentro de la Ciudad de México, tal parece que la Colonia Roma es uno de los puntos que obsesionan y encandilan a nuestro escritor porque aparece sucesivamente en varios escritos. La nostalgia por la infancia y la adolescencia en esos lugares conocidos, es, tal vez, lo que hace a Pacheco escribirlos y reescribirlos con tanta vehemencia. No dejo de atreverme a decir que muchos de los sucesos, lugares y situaciones que aparecen en sus cuentos y novelas deben ser totalmente autobiográficos.

Este cuento se narra siguiendo la técnica del *flash-back*, el protagonista comienza recordando, va del presente al pasado y el recuerdo es lo que se vuelve cuento.

La cotidianidad que se presenta en este cuento es absoluta, no existen grandes momentos ni una tremenda ficción, es simplemente un recuento de hechos que nos

hacen viajar a lo largo y ancho de la Ciudad de México y de Veracruz. Por eso insisto que Pacheco queriéndolo o no es un gran cronista de México porque a lo largo de sus historias nos describe hechos en tiempos y lugares determinados y sobre todo nos impregna de la vida diaria, tal cual es, que ocurre en la Metrópoli y sus alrededores. Como ya cité más arriba la Colonia Roma es uno de los puntos focales del acontecer citadino y cotidiano de los cuentos de Pacheco. Los años cuarenta, cincuenta, sesenta y setenta aparecen continuamente retratados en estos cuentos. (Y esto no es al azar tal vez Pacheco pasó muchos años de su niñez ahí y además la Colonia Roma fue centro de reunión de amigos y tertulias literarias durante su juventud.) Además de todas las colonias de la ciudad de México tal parece que para Pacheco la Roma es la que retrata de mejor manera el acontecer cotidiano y el vivir diario de esta gran Metrópoli.

Además de retratar el acontecer cotidiano, dentro de este cuento Pacheco también retrata las costumbres, la situación de la mujer y otros detalles. El cuento está situado en 1957 y el papel de la mujer no se parecía en nada a lo que hoy puede catalogarse una mujer de los noventa, si es que no del siglo XXI. Pacheco analiza esta situación en el cuento y nos muestra cómo era, qué hacía la mujer en esa época.

El matrimonio nos dio más de lo que ambos esperábamos, aunque me costó mucho vencer la timidez sexual de Elena. Me irritaba cuanto le habían enseñado en su casa y en la escuela de monjas: la sumisión, el responder siempre al marido con palabras que frenaban toda discordia, el secundarlo en todas sus opiniones, el convertir en máximo objetivo de la existencia tener la comida siempre a la hora

y los muebles y pisos intachables. Elena renunció a su trabajo y aceptó no ver a su madre sino dos o tres tardes por semana.³⁶

Pero en este cuento Pacheco no sólo denuncia la posición de la mujer, sino que se irrita contra ella y defiende sus derechos, Tal parece que el “sexismo” es algo que no está considerado en los cánones del protagonista y de esta manera se indigna ante tal situación.

Curiosamente en este cuento el “defensor de la mujer” termina siendo burlado por ella al final de la historia... Pienso que hacer una fábula de los elementos más simples e insignificantes de la vida resulta al fin una obra maestra. Los lugares conocidos que aparecen son muchos, además de la colonia Roma. Pero el cuento no se detiene en la colonia Roma y continúa en el puerto de Veracruz, aquí también aparecen lugares conocidos y cotidianos: el hotel Diligencias, el café La Parroquia, el río Papaloapan y otros.

Además muestra cómo se van introduciendo elementos de la cultura norteamericana: Entré en una casa de tejas ornada por letreros de Coca-Cola. Me acerqué al mostrador cubierto de latón y pedí una cerveza.³⁷

No sólo hay que decir sobre los elementos y lugares comunes y cotidianos, sino también sobre los personajes que en esta narración son sencillos, simples, y tan humanos...

Otro de los aspectos que Pacheco deja entrever en este cuento es el desprestigio del que cuenta, ha contado y tal vez contará la ciudad de México. El matrimonio, que se

³⁶ Ibidem pp.50y51 .

³⁷ Ibidem p.55.

encuentra en Veracruz forzado por las intimidaciones de la tía paterna de ella, llega a su límite y es cuando el protagonista se pelea literalmente con la tía después de aguantarle una manipulación exagerada. La tía se refiere de manera muy despectiva a México y es ahí donde Pacheco otra vez nos traslada a la cotidianidad y a la realidad de México.

_ ¿Ah, no? ¡Eso sí que no! ¿Qué se ha creído usted? ¡ Mequetrefe, pelado insolente como todos los malditos chilangos! Chilango tenía que ser, pobre diablo. No niega la cruz de su parroquia. Pues sepa usted que todavía no nace el hombre capaz de regañarme. Y ni de casualidad va a ser un chilango. Pobre de mi sobrina casada con un lépero muerto de hambre en ese pueblucho inmundo que se las da de capital.³⁸

En “Paseo en el lago.”Se observa claramente la anécdota, el disfraz, la autobiografía, la crónica, el relato sobre lo cotidiano y la presencia de la vida diaria.

En este cuento vuelve a aparecer como en el pasado la insistencia sobre la vida del escritor, y este, desde luego, es un dato autobiográfico porque Pacheco es escritor. La figura del escritor aparece reiteradamente, una y otra vez en algunos de los cuentos pachequianos: Tuve que renunciar a mi trabajo de cronista y a mis ambiciones de escritor...³⁹

³⁸ Ibidem p.60.

³⁹ Ibidem. p.61.

Otra de las cosas ante las cuales Pacheco muestra asombro, y no deja de dibujarlas en sus obras, es ante los nuevos inventos modernos que están contagiando a esta ciudad como los primeros edificios con interfono.⁴⁰

El final de la historia es también anecdótico y ciertamente cómico: ante las injurias de su tía política el protagonista intenta tirarla al río por donde han decidido dar un paseo en lancha; y más tarde es acusado de intento de asesinato y abandonado por su esposa y sus amistades quienes le hacen la ley del hielo por intentar matar a la vieja. Elena su esposa finalmente se casa con el joven, manipulable y antiguo esposo de su tétrica tía. Al final de este cuento entramos en una reflexión que a través de la comicidad nos lleva a darnos cuenta de que la vida del hombre es una tragicomedia, el humillado termina siendo doblemente humillado. Al término de la narración volvemos al principio, donde comenzamos, en los recuerdos del protagonista que ha recibido noticias de su próxima ex-esposa Elena y que como producto de su recuerdo ha creado toda la narración:

Hoy, 4 de enero de 1960, dos años después de aquellas vacaciones, he recibido al fin noticias de Veracruz: una esquela anuncia la muerte de Edelmira y una nota de Elena me pide el divorcio a fin de casarse con Federico. ¿Sirve de algo la experiencia? No sé nada del mundo y todavía tengo mucho que aprender del tiempo y de las relaciones entre los humanos.⁴¹

Dentro de la Antología *La sangre de Medusa*, “El torturador” es quizá uno de los cuentos más largos y sobre todos con un final contundente. El cuento del torturador

⁴⁰ Idem

⁴¹ Idem

está dividido en diez partes que nos narran la vida de un boxeador vendido al gobierno y que al final se convierte en asesino de su propio amigo y termina con su vida muy curiosamente. Aquí vuelven a aparecer nuevamente elementos de la cotidianidad y los ya tan mencionados años sesenta, sólo que el final del cuento tiene un toque especial que lo vuelve un tanto macabro. El manejo del tiempo en este cuento vuelve a ser circular comenzamos por el preámbulo; al final del cuento proseguimos con anécdotas que nos muestran el origen del personaje y cerramos con un final que se proyecta a partir del principio del cuento. Tal vez en esta narración no sería válido señalar que el recurso que se utiliza es el *flash-back*, pero sí advertir al lector que se termina donde se comienza en un círculo que se cierra. En este cuento, como ya señale más arriba, aparece nuevamente el factor anecdótico y cotidiano. Los años sesenta son tomados, como tantas veces, como referencia en este cuento. Una de las anécdotas que aparecen es una alusión al ideal de los años sesenta que terminaría trágicamente en el 68, el ideal de fraternidad y de universalidad. Valdría bien la pena agregar que Pacheco toma la historia y le da forma de cuento, Si anteriormente habíamos dicho que la anécdota era parte del cuento Pachequiano, también debemos decir que la historia lo es. En mucha de la narrativa de Pacheco aparecen momentos claves de la historia de México como la Revolución, los años sesenta, los gobiernos de Alemán y Ávila Camacho, los días de la Inquisición y el período post-revolucionario entre otros. Aquí la añoranza se hace por los años sesenta e incluso es el hilo conductor que termina por llevar la razón del cuento. En los años sesenta se buscaba la Utopía, Altamirano uno de los personajes móviles del cuento busca esa Utopía y se la imprime al protagonista: “El negro Morales”, que finalmente termina traicionándolo y muriendo curiosamente. Los

ideales de estos años en los que Pacheco va rumbo al estrellato, porque como consideran algunos de sus críticos, que aunque Pacheco empieza a escribir desde antes, es en los setenta donde se consolida, son los que aparecen en este cuento. El ideal de Utopía también aparece en otro cuento de Pacheco: “Gulliver en el país de los megáridos” y la crítica insistente a los gobiernos de México:

Te hablé de una mañana en que todos los habitantes de la tierra fraternizarían en una sociedad sin oprimidos ni opresores. Incluso te dio una fecha para el sueño realizado: 1960.⁴²

En esta obra es el “Hotel Regis” el “Café de la farmacia” los que aparecen como sitios comunes.

Aunque una parte de la obra de Pacheco es universal por su temática y su manera de tratar a los personajes, también podríamos decir que Pacheco es el cuentista que muestra México al mundo, Pacheco es el narrador de México y sus alrededores, es especial de la Ciudad y su tan amada colonia Roma.

“Todos estos textos tienen una variable pero cierta vinculación con México (o con sucesos del mundo): buscan crear un espacio de diálogo social, se dirigen a un lector que probablemente ya conoce los hechos que se narran, pero que está dispuesto a recibirlos recreados por una voluntad literaria y acaso más auténtica dado que la recreación lleva implícita una voluntad interpretativa..”⁴³

⁴² Ibidem p.62.

⁴³ Jorge Ruffinelli. “Al encuentro de la voz común. Notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco,” en *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica*, Op. cit. pp 177y178.

Volviendo al cuento, la primera parte nos señala el final y de ahí se desencadenan otras ocho partes que, como ya dije, nos explican el porqué de los acontecimientos que son narrados rápidamente en la parte uno. En las siguientes ocho partes nos encontramos con la trágica historia del “negro Morales” un personaje que sí se acerca al naturalismo del siglo XIX. Personaje abandonado, rechazado por su color y su origen, vive en una casa donde lo maltratan, pertenece al lumpen social y tiene que vivir de bolear zapatos aunque más tarde se vuelve un boxeador y finalmente termina en las filas del gobierno como matón. La vida es trágica para este personaje que no sólo pasa por innumerables dramas, sino que también, por último, asesina a uno de sus mejores amigos y muere curiosamente. Dentro de la obra vemos dos clases de personajes, aquellos que están de parte del gobierno mal habido y corrupto y que se encargan de quitar a su paso cualquier cosa que les estorbe y el mártir que lucha por sus ideales y que muere trágicamente a manos del despiadado gobierno. Aquí vuelve a aparecer otra vez la historia del mártir, como en el caso de Zelaya, el maestro de “El enemigo muerto” ambos personajes son mártires por ser fieles a sus principios y a sus ideales. La crítica que establece Pacheco a través de la figura del antagonista es cruda y mordaz. El idealista siempre será héroe y mártir. Pero en este cuento el protagonista es mártir también y a la vez es antagonista de otro mártir, los dos son juguetes de las circunstancias. De esta manera se establece aquí un juego de papeles:

protagonista=mártir protagonista=antagonista antagonista=antagonista

El juego de papeles se muestra a través de este esquema en donde el protagonista es víctima y adversario, como señalé más arriba, juguete de las circunstancias.

En esta obra también se refleja el amor que tiene Pacheco por la lectura, este amor se encarna en el personaje de Enrique Altamirano que va a ser el idealista nombrado más arriba y que corresponde a una de las víctimas curiosamente al antagonista del protagonista que es a su vez antagonista. Pacheco no pierde ocasión para mostrarnos a través de sus personajes su amor por la lectura y la importancia que ésta tiene. Pacheco es un enamorado de la lectura y la escritura y en algunos de sus personajes, aunque no menos cotidianos, observamos ese interés por el ámbito intelectual y el literario. Zelaya un personaje anteriormente citado es muestra de esto y en este cuento lo es Altamirano que, curiosamente, lleva el apellido de uno de los más grandes escritores del Romanticismo mexicano.

- No José: tienes la vida por delante. Estudia, lee. Lee sobre todo los libros y las revistas que te di. Deben estar orgullosos de llamarte como él. Stalin es el hombre más bueno y más inteligente que existe. Sufre por los que sufren. No te conoce pero te comprende y lucha para que todo el mundo sea feliz...⁴⁴

Aquí habría dos cosas que señalar, por un lado, el amor por el estudio y por otro la presencia de la utopía política. Altamirano es doblemente romántico lleva el apellido de un romántico que también luchó por la libertad y la igualdad y a la vez, aunque vive en otro espacio- tiempo es romántico en esencia.

⁴⁴José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.67.

D) Historia y Literatura Universal.

La tercera parte del libro incluye una serie de pequeños fragmentos titulados *Mínima expresión* en los cuales Pacheco hace un uso magistral del lenguaje y de la idea; en breves líneas pone a trabajar la imaginación y la creatividad del lector que crea y recrea, largas historias y anécdotas elaboradas a partir de fugaces trozos literarios. Los cuentitos aquí dibujados funcionan muy a la manera del dinosaurio de Monterroso, en donde se sugiere la anécdota y el lector hace funcionar todos sus recuerdos, sus referencias y, a través de la relación y la recreación, intuye toda la historia.

Cuitzeo _No tengo nada que ocultar_ dijo el lago al secarse.⁴⁵

Al terminar estos pequeños relatos aparece nuevamente una sección de cuentos titulada *Cinco ficciones*, que forman parte de la tercera sección de *La sangre de Medusa* en donde Pacheco vuelve a utilizar su narrativa cuentística con gran imaginación. Estos cuentos son mucho más breves que los que forman la primera parte de la Antología. Dentro de *Cinco ficciones*, la primera que aparece es “El Batallón de los inválidos”. Aquí Pacheco vuelve a mostrarnos pasajes históricos a través del cuento o un cuento histórico. Utilizar el mundo histórico para recrear sus historias es un recurso que utiliza mucho nuestro escritor y es que la cuentística pachequiana es tan rica y variada, que como ya señalamos, toca lo borgiano, lo real maravilloso, la cotidianidad, la denuncia social y también la historia. En el cuento anterior Pacheco mezcla alusiones de la historia de México como por ejemplo: La Conquista, Maximiliano, Porfirio Díaz.. Pero no es sólo en este cuento que Pacheco

⁴⁵ Ibidem p.76.

recurre al pasado histórico, el cuento que sigue dentro de *Cinco Ficciones*, también hace alusión al pasado histórico, pero esta vez es al literario y Dante es el personaje que se recuerda, “Incipit comoedia” es un cuento que nos recuerda a un Dante que suspira por Beatriz, nos hace un recuento de una de las obras más importantes de la literatura universal. Ahora Dante también es personaje, es un personaje que sería capaz de dejar su amada y eterna Comedia a cambio de haber estado, aunque sea por un momento cerca del aire que pudo haber tocado los labios de Beatriz Portinari. Pacheco aquí mete al lector a la reflexión de si la fama es más o menos importante que el amor. Dante será famoso por siempre, y aunque muera cualquiera que lea su *Comedia* lo recordará, pero a través del cuento de Pacheco entramos en la reflexión de que si el propio Dante estará totalmente satisfecho con su fama *ad eternitas*, el ser conocido en París y en Provenza, o no hubiera dado cualquier cosa por haber sido Simón de Barli, un simple, cotidiano y sencillo comerciante florentino que no obstante alcanzó lo que Alighieri nunca hizo a pesar de su gloria y fortuna. Simón de Barli no entiende de poesía pero respira el aire de Florencia, el aire que tocó los labios de Beatriz de Portinari.

“Es obvio que en esta reflexión romántica, Pacheco está planteando (y planteándose) la famosa cuestión de la realidad y el deseo, la paradoja de que el fruto de un gran deseo (*La Divina Comedia*) consagre la vida de su autor a costa, precisamente de su completa frustración. Para llegar a expresar esta idea (la preferencia de un anonimato por la posibilidad de la cercanía al objeto del deseo).”⁴⁶

⁴⁶Jorge Ruffinelli. “Al encuentro de la voz común. Notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco,” en *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica*, Op.cit. p.176.

Y en efecto aquí Pacheco pone a reflexionar a su lector sobre lo ya señalado en la cita la frustración como resultado de la eternización y el anonimato como posibilidad de gloria.

En “la estatua efímera” aparece nuevamente el motivo fantástico. Dentro de este relato vuelve a mostrarse como tema la Ciudad de México; que ya en tantas ocasiones se presenta en los cuentos de Pacheco, podríamos atrevernos a calificar a Pacheco como un cuentista de la ciudad de México en algunos de sus aspectos, aunque no en todos. Pero no sólo se muestran lugares comunes a nuestra gran metrópoli, sino también objetos e incluso canciones que nos sitúan en México, todo el ambiente que rodea al cuento es esencialmente citadino y mexicano. Además de presentar situaciones comunes a la Ciudad, el tratamiento de este relato es la mezcla de lo meramente cotidiano como es un brindis de oficina con el desenlace trágico y a la vez fabuloso y fantástico. Ahí reside el secreto de Pacheco, combinar lo simple, lo cotidiano, lo de todos los días con situaciones y desenlaces ficticios e imaginativos. “La estatua efímera” nos presenta esta cotidianidad, simple, realista mezclada con la fantasía. Un brindis casual termina con un suceso tremendamente irónico y mágico, el león de hielo que se había contratado como arreglo termina decapitando al jefe, como si la figura estuviera viva, esto finalmente se aclara cuando se reconoce que el cocinero elaboraba efímeras estatuas en exceso realistas y a menudo vivientes.⁴⁷

En el último relato de esta sección, “Transfiguración”, el pasado colonial y los elementos herméticos y mágicos que poblaron en este momento en la historia de

⁴⁷ José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p.79.

México vuelven a la memoria para recrear una excelente historia. Otra vez es México el punto a partir del cual se parte para dar origen a la narración. México, México, siempre México, parecería que hay una obsesión en Pacheco por crear y recrear nuestro país, aunque no es el único espacio que se presenta en sus cuentos si es el más frecuente. En este relato es la época colonial la que esboza el tiempo y parecen elementos herméticos y esotéricos como la presencia del hechicero indígena perseguido por la Inquisición.

El hilo del cuento nos lleva al Inquisidor que condena a las llamas del fuego al brujo y que finalmente es embrujado ya que huye con su sierva indígena a donde nunca volverán a saber nada de ellos. En este cuento existe una magia del tiempo no vivido y vivido a la vez. La magia del pasado colonial que se mezcla con el presente. Y este es otro recurso que utiliza Pacheco, traernos la historia al presente y llevar el presente a la historia.

La ciudad de México amaneció envuelta en niebla. La multitud se reunió ante el quemadero de San Diego, en un extremo de la Alameda. La leña verde esperaba a Miguel Pérez Maza, cacique de Cuecoxtla, nigromante, mantenedor de los cultos gentiles que el Santo Oficio persigue en defensa de la única y verdadera fe.⁴⁸

Murió el brujo en la hoguera gritando de dolor. Y lo más sorprendente del caso fue que Pineda desapareció esa misma tarde con su sierva indígena y nunca más volvió a saberse de ellos.⁴⁹

⁴⁸ Ibidem p.80.

⁴⁹ Ibidem p.81.

En la cuarta parte del libro seguimos observando las constantes de la narrativa pachequiana citadas más arriba. Esta cuarta parte reúne seis cuentos de cierta extensión y una lista de más pequeños, éstos últimos parecen más bien como pequeñas anécdotas convertidas en cuentos cortos...

El primer cuento es "No perdura", donde observamos claramente cómo Pacheco hace alusión a los motivos hitlerianos, igual que lo hace en *Morirás lejos*, otro aspecto que retoma y que aparece también en la novela antes nombrada es el vampirismo, en *Morirás lejos* es el vampiro de Dusseldorf y en este cuento es el vampiro a la manera de Drácula. El hecho de que se tome al vampiro para poblar algo de la narrativa pachequiana no es al azar, el vampiro tiene una tradición antiquísima y además es símbolo de aniquilación y robo del alma. De la misma manera que Hitler roba y aniquila, el vampiro y Hitler son sinónimos dentro de esta literatura. Incluso en el cuento se hace constante alusión a la segunda guerra mundial, Pacheco toma así como temas no sólo a México, sino también la historia de Europa, en especial la segunda guerra mundial y Hitler y las grandes ciudades como Londres o Nueva York, sin embargo, México sigue siendo el escenario fundamental.

En este cuento dos individuos observan una película de vampiros filmada en algún lugar de Europa durante la Segunda Guerra Mundial, pero el escenario desde donde se despliega toda la acción es la Ciudad de México. En la narrativa Pachequiana encontramos lugares y hechos comunes, populares u obvios por decirlo de alguna manera y que el lector por lo mismo obvios y conocidos debe recordar para poder hilar el cuento. Pacheco vuelve a retomar la historia y si alguna vez señalamos que el

cuento pachequiano era social, también podemos decir que es histórico. En breves líneas llenas de fantasía se presenta una mezcla histórica, hechos reales que han tenido su origen en algún momento dentro del tiempo y en algún lugar del globo terráqueo se vuelven referencias que se mezclan con la fantasía y lo inaudito.

El intérprete se vuelve hacia la cámara. Lo observan el director, el camarógrafo, la *script-girl*, todo el equipo. Al terminar la toma brindarán con el vampiro y hablarán de cómo Hitler se ha afianzado en el poder y prepara la venganza contra las naciones que humillaron a Alemania en 1918.⁵⁰

Ernesto la besó ligeramente en los labios; esperó a que entrara y siguió por Avenida Revolución. Al llegar a San Ángel dio vuelta a la derecha y continuó por las calles empedradas. Bajó para abrir con su llave la puerta del garage.⁵¹

En este cuento se presenta un juego de personajes, una ficción de pantalla. El protagonista principal es parte de la película que él mismo observaba hace más de una hora, el observador que a la vez es observado.

Ernesto arrojó el candelabro. Se apresuró a abrir la puerta de la cocina. Entró en ella y descubrió a dos mil o tres mil espectadores que contemplaban la película de la que Ernesto no saldrá jamás. Porque el vampiro ya clava en él sus colmillos y la mano de Claudia se aferraba a la mano de un Ernesto ficticio. El verdadero Ernesto, ya agonizante, puede mirarlo desde el otro lado de la pantalla mientras el vampiro le envenena la sangre y lo va hundiendo para siempre en la noche.⁵²

⁵⁰ Ibidem p.85.

⁵¹ Ibidem p.86.

⁵² Ibidem p.87.

El siguiente de los cuentos de esta cuarta parte es “El polvo azul “en donde volvemos a encontrarnos con el mismo tema tratado más arriba: El hecho cotidiano y simple, convertido en cuento. Un hombre que trata de librarse de los ratones que han invadido su casa y contrata a un especialista en terminar con estos animales, pronto se ve envuelto en una historia de terror en donde el victimario se vuelve la víctima. El hombre que intenta terminar con los ratones es devorado por ellos.

Entonces recordó la cara afilada, las orejas salientes, los ojillos rojizos y circulares, los extraños bigotes del hombre que había esparcido el polvo en toda la casa. Gutiérrez intentó ponerse de pie al sentir que agudos incisivos lo desgarraban. Pero el polvo azul hacía efecto: Gutiérrez estaba paralizado en una catalepsia consciente. Millares de ratones triunfaban en el empeño de destrozarle y darle muerte.⁵³

El cuento que se encuentra a continuación, es titulado “Shelter”. Aquí se presenta nuevamente la remembranza de la Segunda Guerra Mundial, el personaje diseña aviones que han bombardeado las ciudades europeas y queda presa del miedo ante un posible bombardeo.

José Emilio Pacheco acusa y critica las barbaridades que se hacen en nombre del poder y éste es otro de los valores y de los temas constantes de su narrativa. Por eso más arriba he bautizado el cuento de Pacheco como de social, porque en esta narrativa no sólo encontramos un relato de hechos anecdóticos y fantásticos, sino también una denuncia ante la crueldad y la injusticia:

⁵³ Ibidem p.89.

“La tendencia apocalíptica sirve, también, para colocar a Pacheco en una larga tradición latinoamericana: la tradición del descontento, de la imaginación simbólica que desplaza los conflictos sociales al terreno de la literatura”.⁵⁴

Así, no sólo la historia sino también el “conflicto social” se vuelve cuento y aquí otro tema pachequiano.

La línea que se repite en este cuento, al igual que en el otro, es el final inesperado y desencontrado. Las posibilidades frustradas, los cambios opuestos y repentinos que voltean y giran el final dando como resultado justo lo contrario a lo que se espera, aquí podríamos hablar de una lógica ilógica en el final. El hombre ha construido un Shelter, un refugio para defenderse de la Tercera Guerra Mundial que seguro será nuclear; se refugia por largos años pero al final en lugar de haber guerra, sencillamente no ha ocurrido nada, la vida sigue su curso. Este final sorprende al lector, lo esperado no se lleva a cabo y por el contrario, el remate es sorpresivo e inesperado:

Para entonces ya me rodeaban muchas personas que vencían el asco provocado por mi mal olor mis larguísimos cabellos blancos, mis ojos dementes, mi boca desdentada y carcomida por el escorbuto, mi piel llena de pústulas y escamas. Un anciano reconoció en mí al vecino desaparecido muchos años atrás. Mientras me llevaban al hospital en que ahora agonizo me enteré de todo: no hubo guerra, en el

⁵⁴Jorge Ruffinelli. “Al encuentro de la voz común. Notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco,” en *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica*, Op. cit. p.177.

último instante nadie aceptó la orden de oprimir los botones, el mundo estaba en paz y había destruido todas sus armas nucleares.⁵⁵

En los cuentos “Demonios” y “Las aves” encontramos nuevamente los finales sorprendidos, mezclados de un cierto realismo mágico. En el segundo de los cuentos un ser humano se vuelve ave . Su amor por los pájaros lo ha colocado en esta situación y el final vuelve a ser sorprendente. Primero se nos narra que este hombre ama entrañablemente a los pájaros y que los cuida y los recoge de la calle, sólo posee libros de ornitología y veterinaria, todo parece indicar que es un gran médico-veterinario, sin embargo al final este hecho tan cotidiano se vuelve fantástico, cuando Jack, el protagonista sobrevuela la ciudad y encuentra una dicha desconocida aquí abajo.⁵⁶

En este cuento Pacheco aprovecha para dar una pincelada filosófica, en él analiza de reojo, a la manera existencialista, la vida de los seres humanos, tan llena de angustia e incertidumbre en comparación con la dicha de los pájaros: Al fin sabe que son el júbilo y el poder de los pájaros, sentimientos tan opuestos a la angustia y la indefensión de los seres humanos.⁵⁷ Pero, como comenté atrás, tal vez lo más importante sea el remate de la historia, cuando Jack se vuelve un pájaro.

Quiere decir algunas palabras: sólo gorjeos brotan de su pico. Su amor al fin lo ha convertido en el objeto amado. Pero el sol muriente lo enceguece. Jack va a estrellarse contra el observatorio del

⁵⁵ José Emilio Pacheco, *La sangre de Medusa*, Op. cit. p. 92.

⁵⁶ *Ibidem* p.95.

⁵⁷ *Ibidem* pp.95y96.

edificio más alto. Queda deshecho en el pavimento. Sólo por las plumas será posible reconocer su cadáver.⁵⁸

En los breves relatos con los que termina la parte cuarta del libro, observamos la presencia de alusiones históricas y literarias, como acostumbra hacerlo. En “La prueba de las promesas” y en “Un lugar de la Mancha” aparecen alusiones al Quijote y se juega de una manera muy singular con él. Algunas de las anécdotas que aparecen en el libro de Cervantes son recreadas hábilmente y vueltas cuento. Entonces también podríamos decir que Pacheco es un cuentista del cuento, crea y recrea sus narraciones a partir de otras obras igualmente literarias. Traduce y colorea las historias ya escritas, y de la novela o el cuento de otro autor recrea el suyo propio. Lo interesante de esto es el nuevo matiz que da a la historia y de esta manera la vuelve doblemente fantástica.

“En un lugar de la Mancha” es un cuento que remodela la versión del Quijote y Pacheco recrea lo creado; el autor del Quijote no es Cervantes, sino Sancho quien le regala el manuscrito a Cervantes, pero como éste último es honrado se lo atribuye a un inexistente historiador árabe: Cide Hamete Benengeli, que efectivamente aparece en el libro del Quijote y bautiza como Sancho al escudero del Quijote.

Debido a la influencia que tiene de Borges, el tiempo es otro aspecto que lo intriga e interesa.

En el cuento "El pozo" vuelve hacer reflexiones con el tiempo, con el ayer, con el mañana, con el hoy.

⁵⁸ Ibidem p.96.

La Iglesia consideró este acto una forma de suicidio y recordó al teólogo para quien el pasado se sostiene en el pasado como en los dedos de la mano de Dios: suprimir lo que ha sido equivale a borrarse y atentar contra la voluntad divina, única para la cual no pesan ayeres ni mañanas porque el tiempo enmudece ante su eterno resplandor.⁵⁹

El manejo del tiempo sigue apareciendo, porque todo sucede como en el cine: en el presente, aunque las situaciones y anécdotas estén situadas en otros siglos y momentos históricos, el único instante que permanece es el momento que se está viviendo y es precisamente en el que se proyectan estos cuentos. El lector al recrearlos hace suya la historia en un momento actual. Además de todo esto Pacheco también gusta de dejar que el lector invente su propia historia que termine los cuentos y que resuelva acertijos que él mismo le señala, tal es el caso del cuento “Ispahan” que nos recuerda al “Jardín de los senderos que se bifurcan” de Borges:

En Ispahan hay tres jardines. Uno dedicado a los jóvenes, otro a los viejos y el tercero a los que aún no nacen. Los jóvenes juegan al amor, los viejos los observan a distancia. Éstos son torturados por la memoria de su propia juventud; aquéllos por la certeza de lo que les espera. El significado del tercer jardín es un enigma. Resolverlo es tarea del viajero: el lector.⁶⁰

“La Metamorfosis” y “Orillas del Escamandro” muestran la presencia de la mitología griega. La mitología que también podríamos tomar en cuenta como uno de los puntos que Pacheco sigue de cerca, muy a menudo en su narrativa.

⁵⁹ Ibidem p.100.

⁶⁰ Ibidem p.99.

Atravesaron en hondas naves el mar. Desembarcaron a orillas del Escamandro y durante diez años mantuvieron el sitio de la ciudad. Tras miles de combates y muertes penetraron en Troya mediante un ardid y la tomaron a sangre y fuego. Buscaron por todas partes a Helena. Al no encontrarla comprendieron que la causante de la guerra sólo había existido en la imaginación de un poeta ciego.⁶¹

Es justamente con estos cuentos breves influidos por la historia y la literatura universal que termina esta Antología.

⁶¹ Ibidem p.103.

CAPÍTULO III.

Análisis de personajes, tiempo, espacio, ambiente, narrador y atmósfera de algunos cuentos de *La sangre de Medusa*.

Para comenzar esta parte del trabajo señalaré la definición de los puntos que voy a retomar para ahondar en la lectura.

Primeramente diré que los libros de teoría literaria de los cuales extraje los conceptos y definiciones de personajes, tiempo, espacio, atmósfera, ambiente, etcétera; fueron los libros : *Aspectos de la Novela*, de Forster, *El narrador de la novela del siglo XIX*, de Germán Gullón y *La novela*, de Bourneuf.

Para empezar podemos decir que los personajes son los ejecutantes o actantes de la novela o el cuento, para Forrester los personajes o personas son esféricos, cuando son complejos sobre todo en su psicología y planos cuando son fácilmente predecibles y simples.

En lo que toca al narrador, éste puede ser omnisciente o testigo, en el primer caso el narrador lo sabe todo , lo que está pensando el personaje, lo que siente, lo que quiere, lo que va a ocurrir, todo y absolutamente todo y esto es un hecho que lo hace aparecer como un pequeño Dios . En el caso del narrador testigo, éste narra el suceso conforme se va sucediendo y no se anticipa ni se inmiscuye en situaciones

que no son claramente visibles. Los narradores pueden estar en primera, segunda o tercera persona, según quiera y convenga al escritor.

El tiempo, el tiempo puede ser circular o lineal, el tiempo circular se refiere a un tiempo en el cual podemos dar saltos del presente al pasado o al futuro como en el caso del flash back que nos permite estar en el presente y de pronto encontrarnos en el pasado. El tiempo lineal es el tiempo en orden cronológico tal y como lo conocemos pasado, presente, futuro.

El ambiente, son las condiciones del espacio donde se desarrolla la narración y en lo que corresponde a la atmósfera podemos decir que es el "ambiente psicológico", matiz o tono emocional, anímico que envuelve a la narración.

Tomando en cuenta estos aspectos empezaremos a analizar algunos de los cuentos de la Antología de Pacheco.

A.- "Tríptico del gato"

Este cuento se caracteriza por estar dividido en tres relatos: Biografía del gato, El gato en la noche y Los tres pies del gato. En todo el cuento dividido, como ya cité más arriba, en tres partes, el personaje principal es un animal, pero no sólo se queda el animal en eso, es decir, en un sentido animalezco, sino que toma características muy humanas e incluso se le advierte una profunda psicología. En este cuento el

gato es el rey de la creación y esto se debe a su astucia, a su inteligencia aguda pero sobre todo a ser una especie que:

quienes lo aman y quienes lo detestan coinciden en asignarle atributos fantasmagóricos, ser dueño de siete vidas, anunciar desdichas, si es de color negro y un sinfín de cosas que no le hacen mella; su personalidad resulta insobornable a la opinión ajena. Sigue tan gato como cuando era adorado por los egipcios o lo acosaban la ignorancia y el salvajismo de épocas tan oscuras como la nuestra. Ahora y entonces resiste la seducción o el desafío de las miradas: no pestañea ante nadie.¹

Pues aquí claramente se nos define la personalidad del protagonista de este cuento, además el gato es macabro, es misterioso y es hasta maléfico. Pero el gato también es instintivo de una manera cruda:

Los gatos se erizan por obra de lo que suponen es su pasión y en realidad es sólo cumplimiento del deber que los trajo aquí: preservarse más allá del individuo efímero, multiplicarse en nuevos seres. La hembra en celo convoca a los machos. Cada uno de ellos orina para definir su territorio. Entre estos señoríos provisionales la gata elige un espacio concreto. Los gatos la rodean y luchan por el privilegio de poseerla.

Cuando los enemigos admiten su derrota y se alejan, el vencedor se aproxima a la reina. Ella gruñe, muestra las zarpas, rueda por los suelos, se levanta frota la cabeza contra la pared o contra una maceta. Vuelve a echarse, ronronea, alza y baja las patas. Finalmente acepta la consumación. El gato la sujeta, la muerde, penetra en ella. A los pocos segundos la hembra lanza un aullido y expulsa el sexo hiriente que al retirarse le hace daño. Entonces se revuelca en el piso, lame su pelambre y ahuyenta de un zarpazo al gato que pretende repetir la experiencia.²

¹ Ibidem p.17.

² Ibidem p.19.

Pero el gato, personaje principal de este cuento siempre se sale con la suya y además no deja de perder su diabólica inteligencia que lo ha caracterizado desde antaño, aunque hoy forme parte de los acompañantes domésticos que muchos tienen en casa.

En la Edad Media se le atribuyeron malignos poderes y pactos sobrenaturales. Fue perseguido bajo el cargo de participar en aquelarres con demonios y hechiceras. Hoy ha proliferado en todo el mundo como animal doméstico. Es parte integrante de la galería familiar. Se le tiene el respeto y el recelo que inspira todo ser superior.³

En el tercer relato se muestra una vez más cómo el gato es una mezcla de animal doméstico con todo aquello que la superstición popular le ha agregado en el sentido de ser macabro, oscuro y de mala suerte:

_ Señora, por la Virgencita del Carmen, usted sabe que la sirvo en lo que guste y mande, pero no me ordene que mate a un gato porque eso trae siete años de mala suerte. Mi comadre ahorcó a uno y al poco tiempo se le murieron todos sus hijitos.⁴

El narrador del cuento es un narrador testigo que observa los hechos como se suceden y habla en tercera persona: El Génesis lo calla pero el gato debe haber sido el primer animal sobre la tierra, el núcleo a partir del cual se generaron todas las especies.⁵ Además nuestro narrador es filosófico y medita, cavila y reflexiona en verdades profundas y trascendentales:

³ Ibidem p.17.

⁴ Ibidem p.22.

⁵ Ibidem p.17.

En una de sus andanzas por el planeta humeante el gato inventó a los seres humanos. Su intención fue crearnos a su imagen y semejanza. Un error ignorado lo llevó a formar gatos imperfectos.

Si pudiera comprobarse que descendemos del gato sería indispensable una reestructuración de las ciencias. Es demasiado incómoda para los sabios; por ello prefieren no investigar nuestros orígenes.⁶

El ambiente en el que se desarrollan los tres relatos breves que conforman todo el cuento son espacios en donde el gato merodea y asiste. La noche, la azotea, la barda: la noche se derrama en la azotea: tálamo y campo de batalla. Los gatos se erizan por obra de lo que suponen es su pasión y en realidad es sólo cumplimiento de lo que los trajo aquí...⁷

El mozo se armó de una escoba y subió a la azotea dispuesto a capturar a la gata. Cuando se acercaba en silencio hacia ella, Cleopatra dio unos pasos más en la cornisa.⁸

El tiempo, es un tiempo lineal en donde los hechos siguen un hilo ordenadamente cronológico:

Cuando el reloj de la sala daba las tres entró en casa el señor Bonilla.

Durante unos minutos comieron en silencio.⁹

La atmósfera que se respira en este relato es de suspenso, de terror y al mismo tiempo de familiaridad y calor de hogar, aunque siempre predomine más un aspecto

⁶ Ibidem p.19.

⁷ Ibidem p.19.

⁸ Ibidem p.22.

⁹ Ibidem p.21.

macabro y diabólico en donde el gato al final de cuentas, recordándonos mucho a Edgar Allan Poe y otros pasajes, es ave de mal agüero:

_ Señora_ gritó Susana_, se cayó, se está desangrando, La madre y Angelito se asomaron al patio y un instante después volvieron a entrar en la casa. Bajo la impresión de contemplar por primera vez la muerte Angelito gritaba aún más. Su madre se angustiaba al pensar que la herida podía infectarse. Mientras José agonizaba sólo atendido por Susana, Cleopatra se ponía a salvo y en sus ojos brillaban el triunfo y la satisfacción de ver impresas en el polvo las cuatro huellas de sus patas.¹⁰

B.- "La sangre de Medusa"

En este cuento nos encontramos con dos protagonistas y un tiempo alterno en el cual se suceden dos historias al mismo tiempo, por un lado tenemos a Perseo y la Grecia antigua y por otro a Fermín Morales en el México moderno.

Ambos personajes son como todos los de la antología, esféricos, ya que presentan personalidades complejas e interesantes.

Perseo ya viejo no es ni la sobra del gran héroe que había sido cuando derroto a la Gorgona y por su lado Fermín también es un hombre acabado y sometido. Perseo está sometido a su ya no muy bella esposa Andrómeda y en él se combinan sentimientos de glorias de antaño y derrotas actuales, Fermín es un hombre decaído y totalmente en manos de su mujer:

¹⁰ Idem

Cuando Perseo despierta sus primeras miradas nunca son para Andrómeda. Sale al jardín se lava el rostro en la fuente de mármol y observa desde la terraza la ciudad de Micenas. Se sabe amo absoluto, semidiós respetado. Sin embargo lo habitan la tristeza y el recuerdo de sus viejas hazañas. Tendido bajo un árbol, contempla el vientre que se alza cada día más entre su túnica y espera, cabizbajo, el llamado de Andrómeda.

Fermín Morales apagó el cigarro antes de entrar a la vecindad. A su esposa le molestaba verlo fumar y él quería ahorrarse una nueva disputa. Cruzó el zaguán húmedo y subió por la escalera desgastada. Al entrar en su cuarto vio a Isabel: cubierta por una bata de franela, hojeaba en la cama *Confidencias*, *La Familia* y *Sucesos para todos*. Los rizos artificiales le recordaron a Fermín un nudo de serpientes que de niño había observado en una feria en Nonoalco ¹¹

Los espacios y ambientes van alternándose a lo largo del cuento, al igual que el tiempo. Por un lado tenemos el palacio de Perseo en la Grecia antigua en donde todo es clásico y bello pero con un dejo de tristeza y languidez, así como de vejez y dejadez y por otro lado tenemos una vecindad donde se presenta la misma dejadez y descuido que en el palacio griego.

La tristeza, la soledad y el tiempo que irremediablemente acaba con todo es el matiz psicológico que colorea la atmósfera, además de dar dejos de decrepitud, ineptitud y derrota.

El narrador vuelve aquí a presentarse en tercera persona y esto marca cierta distancia entre el narrador y lo narrado. Por otro lado el tiempo es circular, ya que

¹¹ Ibidem p.23.

ambos, tanto Perseo como Fermín recuerdan mejores tiempos y van del presente al pasado:

Perseo se tiende sobre la hierba. Tose, se agita, mira a su alrededor y cree que el día amaneció nublado. No quiere aceptar el oscurecimiento de sus ojos. Se levanta, camina hacia el palacio. Los guardias lo saludan elevando sus lanzas.

Fermín puso algún reparo a la cena. Isabel lo echó de la casa. Vagó por las calles, ávido de huir y temeroso de regresar. Sin embargo volvió a las pocas horas e imploró perdón. Isabel, en respuesta, le arrojó a la cara la olla de fideos. Fermín tomó un cuchillo de cocina y lo clavó siete veces en el cuerpo de Isabel que se desplomó como una estatua rota.¹²

Finalmente Perseo y Fermín terminan aislados en cárceles diferentes pero vencidos y con amargura.

C.- "La noche del inmortal"

Este cuento al igual que el anterior alterna dos tiempos, dos espacios y dos atmósferas que se entrecruzan y entremezclan, aquí los personajes son Alejandro Magno y Eróstrato por un lado y Francisco Fernando heredero del trono de Austro Hungría y Gavrilo Princip por el otro. Los dos primeros personajes representan el triunfo y el poder son los príncipes y los elegidos los héroes , por otro lado Eróstrato y Princip son los personajes antagónicos que corresponden a personas comunes y corrientes que buscan gloria, la gloria que les fue vedada desde su nacimiento, lo

¹² Ibidem p.26.

que no ocurre con los primeros personajes que por derecho de nacimiento son grandiosos y reconocidos:

Cuenta Estrabón que mientras Filipo y Olimpia celebraban en Pella, capital de Macedonia, el nacimiento de Alejandro, Eróstrato llegó al mundo en Éfeso, ciudad jónica dominada por el imperio persa.

Los dos fueron pequeños e indefensos. Uno abrió los ojos entre los fastos de la corte. El otro fue engendrado por un desconocido y sólo asistieron al parto unas cuantas vecinas de su madre. Sin embargo, por caminos opuestos, ambos lograron la inmortalidad.¹³

Por otro lado se hace la misma comparación entre Francisco Fernando, príncipe de Austro Hungría, y Gavrilo Princip. Los cuatro personajes son amantes de la gloria y el poder pero los príncipes lo logran por derecho innato y los otros dos por llevar a cabo obras terribles y destructivas, justamente contra los primeros y que los inmortalizarán:

_Soy el dueño del fuego. Entiendo a Heráclito: el mundo es fuego y para renovarse y continuar tiene que arder eternamente. La ciudad entera se agita a mis pies y por mi causa. Soy tan fuerte como Alejandro de Macedonia. Nadie me volverá la espalda ni me dejará sin respuesta. Se hablará de mí siempre. Me he vengado de los que me consideraban un loco y un bufón: me he puesto a la altura de Sikandar. Mi nombre no será sepultado con mi cuerpo. Resonará en los siglos venideros Acabo de grabarlo a fuego en la historia y jamás seré polvo eternamente.¹⁴

¹³ Ibidem p.27.

¹⁴ Ibidem p.36.

Francisco Fernando continuó rígido pero arrojó una bocanada de sangre. Potoriek le desabrochó el cuello del uniforme: la bala había seccionado la yugular. Los austriacos detuvieron a un estudiante servio de diecinueve años. Dijo llamarse Gavrilo Princip. Intentó suicidarse. Bajo tortura no delató a nadie. Asumió toda la responsabilidad.¹⁵

La psicología de los cuatro personajes es compleja ya que a lo que aspiran por una u otra razón y en lo que se ven enredados es en la trascendencia, la gloria y el poder que acentúa sus egos y los lleva finalmente a eternizarse.

En lo que se refiere a los espacios ambientes y atmósferas, éstas se entrecruzan. Por un lado encontramos la Grecia de Alejandro Magno y por otro lado el imperio Austro Húngaro, por otra parte, las atmósferas o psicología del ambiente nos recuerda la guerra y la paz, la gloria y el fin, el clímax y el desenlace. Se muestran al mismo tiempo la grandeza de los imperios y la terrible destrucción de los mismos, la sensación es de auge y caída, de los opuestos y antitéticos momentos que forman parte de la vida en un eterno cíclico devenir. Podemos decir que los personajes que se presentan en el cuento nos hacen recordar justamente esta dialéctica inevitable en el universo y también nos proponen una reflexión sobre el hecho de que los opuestos se tocan y las paradojas pueden reconciliarse. Qué es el principio y el fin, sino el fin del principio y el principio del fin. Aunque las escenas se alternan y nos van mostrando cómo en la historia todo se sucede igual, finalmente los tiempos se juntan en un solo tiempo, el tiempo de lo imperecedero y de lo eterno. Aunque en la obra primero es hoy y después mañana, el tiempo que se nos presenta es un tiempo que

¹⁵ Ibidem p.37.

está sucediendo en todo momento y a cada minuto un constante aquí y ahora que es interminable.

El narrador es testigo y va de una primera persona a una tercera, dependiendo lo que quiera enfatizar.

_Soy el dueño del fuego. Entiendo a Heráclito...¹⁶

Cuenta Estrabón que mientras Filipo y Olimpia celebraban en Pella, capital de Macedonia, el nacimiento de Alejandro, Eróstrato llegó al mundo en Efeso.¹⁷

Los espacios, como ya cité más arriba, pasan de una Grecia antigua a una Europa de la primera guerra mundial, va de un momento histórico a otro pero uniéndose las escenas por momentos y situaciones en común, mostrando así cómo el hombre siempre ha sido el hombre y la historia se repite. Este recurso también lo observamos en “La sangre de Medusa”, el cuento anterior, en donde las historias de Perseo y de Fermín son las mismas aunque en espacios y tiempos diferentes. Pacheco utiliza mucho esta técnica en la cual va narrando dos o tres historias situadas en diferentes lugares y épocas, pero presentando hechos en común que unen a las diversas historias y las unifican.

¹⁶ Ibidem p.36.

¹⁷ Ibidem p.27.

D.- "El enemigo muerto"

En este cuento los personajes principales son el maestro Zelaya gran escritor en su época, el maestro Castillo que por ser más joven sustituye al maestro Zelaya en cierto momento y el narrador que es a la vez el personaje que cuenta toda la historia y está dentro de ella. Las psicologías de los tres personajes se parecen a las del cuento anterior en donde se llega a un momento de prestigio y climax, honores y reconocimientos y después inevitablemente se decae. Zelaya es un escritor e intelectual prominente que tiene a su cargo varios encargos del gobierno y ha brillado muchísimo, en cierto momento es egocéntrico y vanidosos, así como muy seguro de sí mismo, pero después pasa de moda y ese gran ego se ve sustituido por una grave depresión que lo lleva al suicidio:

Una tarde de marzo Zelaya se suicidó en el baño de su casa. La muerte se atribuyó a la amargura de ver coronado el esfuerzo de toda su vida por un trato que no se daba ni siquiera a los peores criminales.¹⁸

Pero después Zelaya es sustituido por Roberto Castillo quien corre la misma suerte que Zelaya.

A veces temo que el destino de Zelaya configure el de su enemigo. Hace poco, bajo pretexto de que su insomnio se ha vuelto intolerable, Castillo adquirió con una receta falsificada un arsenal de barbitúricos.¹⁹

¹⁸ Ibidem p.41.

¹⁹ Ibidem p.46.

Pero el mismo narrador y personaje de la obra teme que su destino sea por igual fatal:

Cualquier noche puede hacer uso de ellos y es realmente difícil que quien lo sustituya tenga deseos de emplearme.²⁰

Es interesante cómo Pacheco plantea y replantea en la mayoría de estos cuentos el hecho de que todo es cíclico, la historia interminable como en el caso de Perseo, como en el caso de Alejandro y ahora como en el caso de Zelaya, de Castillo y del narrador.

Junto con este recurso el hecho de intercalar escenas de diferentes épocas y tiempos, como ya señalé más arriba, es algo que está muy presente no sólo en la Antología de *La sangre de Medusa*, sino también en algunas novelas como *Morirás lejos* e incluso otras Antologías de cuentos como *El principio del placer*.

Los espacios, ambientes y atmósferas que maneja Pacheco en este cuento, giran en un tiempo moderno en España, en una editorial, en una revista, en un periódico y siempre estos espacios están matizados por una psicología de triunfo y consiguiente derrota, clímax y consiguiente declinación. El escritor nos vuelve a hacer hincapié en el hecho de que todo lo que sube baja y otra vez nos está manejando un tiempo eterno aunque sometido a una tridimensionalidad en la cual hay pasado, presente y futuro, pero que finalmente recae en el hecho de los ciclos eternos del tiempo eterno del universo: inicio, clímax y caída.

²⁰ Ibidem p.46.

E.- “Teruel”

Este cuento nos muestra a un personaje que corresponde a un niño de siete u ocho años y que había vivido la batalla de Teruel y había llegado a Veracruz desde Barcelona, ahí tiene una pelea con otro niño que se burla de él por ser distinto a los mexicanos y el españolito pierde frente a su adversario. Sin embargo, este niño es un personaje que se caracteriza por ser orgulloso y valiente y decide demostrar su valentía y heroísmo metiendo la mano en un frasco con una salamanquesa, animal venenoso que al picar causa mucha fiebre. Así lo hace y cae desmayado hasta que el padre lo encuentra hirviendo en fiebre y lo lleva a que se recupere. Pero:

Néstor pasó dos días consumido por la fiebre. Por las noches, en medio del silencio, contaba una y otra vez en la carátula luminosa del reloj cinco minutos como aquellos de la guerra secreta en que demostró que no era un cobarde: él también tenía derecho a sobrevivir porque contempló de frente a la muerte como los héroes de Teruel²¹

Aquí podemos observar que la psicología del personaje principal se refiere a una persona para la que el valor es lo más importante y hace todo lo imaginable para demostrar que no es un cobarde, sino un valiente

El espacio y la atmósfera son de valor de heroísmo y se desarrolla en la recámara del niño.

²¹ Ibidem p.49.

El narrador se encuentra en tercera persona y funge como observador. El tiempo es circular, comienza a partir del final del cuento y termina en este mismo final.

El tic-tac del reloj se abría paso entre el silencio nocturno Desde la cama en que lo torturaban el calor y la fiebre, Néstor contaba, doce veces cada hora, otros cinco minutos como aquellos que no se apartarían de su memoria.²²

Néstor pasó dos días consumido en la fiebre. Por las noches, en medio del silencio, contaba una y otra vez en la carátula luminosa del reloj cinco minutos como aquellos de la guerra secreta en que demostró que no era un cobarde.²³

F.- “Paseo en el lago”

Este cuento nos presenta a un personaje narrador que tiene un incidente muy desagradable en un paseo en el lago que hace con los parientes de su esposa en Veracruz. Este personaje es un hombre que se dedica a la crónica deportiva en un periódico y que es despreciado por sus parientes políticos por ser chilango, finalmente el se defiende alza la voz, hasta que finalmente en la lancha en donde van decide arrojar al agua a la insultante de su suegra. Al día siguiente su esposa le pide el divorcio, lo acusan de intento de asesinato y por el desprestigio tiene que dejar el periódico y dedicarse a vender autos usados. El personaje nos muestra lo amplio de su personalidad hasta el final del cuento cuando señala que no conoce la verdadera naturaleza del ser humano y que está intrigado:

²² Ibidem p.47.

²³ Ibidem p.49.

Hoy 4 de enero de 1960, dos años después de aquellas vacaciones, he recibido al fin noticias de Veracruz: una esquela anuncia la muerte de Edelmira y una nota de Elena me pide el divorcio a fin de casarse con Federico. ¿Sirve de algo la experiencia? No sé nada del mundo y todavía tengo mucho que aprender del tiempo y de las relaciones entre los humanos.²⁴

La atmósfera que se presenta en este cuento va de lo cómico a lo agresivo y termina con un matiz de duda e intriga justamente sobre eso, sobre la personalidad humana. Las escenas acontecen en el lago de Catemaco en Veracruz y el narrador está en primera persona, este narrador es también personaje principal de la historia:

_Acabo de recibir noticias de Elena. Me devuelven aquel paseo en el lago, dos años atrás, que tuvo inesperadas consecuencias para mi vida.²⁵

G.- "El torturador"

En este cuento el narrador habla en segunda persona y es un narrador testigo:

La luz del alba te desprende de los objetos y te aísla en el patio de la prisión. Tocas el dorso de tu mano. Se ha vuelto como la piel del otro, el hombre que acabas de atormentar.²⁶

Pero también alterna con un personaje en primera persona:

_No me molesten. No les he hecho nada. Tengo doce años como casi todos ellos²⁷

²⁴ Ibidem p.60.

²⁵ Ibidem p.89.

²⁶ Ibidem p.62.

Y por último hay otro narrador en tercera persona:

El verano encerraba en un pozo de calor a Monterrey. La noche hervía en la plaza de armas. José Morales terminó de lustrar unos zapatos, recibió algunas monedas y siguió conversando con Teodoro.
28

Los personajes principales son antagónicos, por un lado José Morales es un matón traicionero, y por otro lado Altamirano es un profesor de ideas socialistas. Morales está encargado de torturar a Altamirano por sus ideas de izquierda, a pesar de que éste es su amigo, y así lo hace, finalmente ante el remordimiento se suicida. La psicología de Morales es muy compleja y nos muestra la "conciencia del hombre", cómo asesinar a un amigo, cómo traicionar a lo más querido. Pero finalmente la carga de conciencia no lo deja en paz y se da un balazo por la boca y se echa por la ventana.

El tiempo es ordenado y lineal, sin embargo se alternan varias escenas diferentes como en una película. Desde los baños del Hotel Regis hasta una escuela de secretarías.

La atmósfera es de suspenso y de intriga, finalmente se trata de un asesinato planeado con alevosía y ventaja en contra de un amigo.

²⁷ Ibidem p.64.

²⁸ Ibidem p.65.

CONCLUSIONES.

Después de haber leído y analizado algunas de las obras comprendidas dentro de la narrativa de José Emilio Pacheco queda un buen sabor de boca y una sensación de haber cruzado por mares inaccesibles al ir y venir de la vida diaria. Haberse detenido en la obra de Pacheco es haber trasladado la cotidianidad a la literatura y volver este mundo común e inmediato un lugar de admiración y expectativa. José Emilio Pacheco escoge temas simples, retoma temas en los que muchos ciudadanos mexicanos nos vemos envueltos diariamente, sin embargo, todo esto adquiere tintes diferentes a partir del tratamiento que hace Pacheco de ellos.

Todos los puntos que son tratados en las cinco diferentes obras que comprenden su narrativa nos llevan a un punto común: La creación y el quehacer literarios. Un buen escritor como lo es Pacheco, se distingue por realzar una simpleza y convertirla en arte, la maestría con la que nuestro escritor maneja depuradamente el lenguaje y recrea las situaciones nos lleva siempre a un mundo mágico lleno de expectativas y situaciones inesperadas. Lo más sorprendente es tal vez pensar que al escribir *La sangre de Medusa* que es el libro que se analiza más detenidamente en el presente trabajo, Pacheco contaba con tan sólo diecisiete años de edad.

Los temas que ya se analizaron con anterioridad nos reflejan que Pacheco es un escritor que no sólo pone atención en la manera de elaborar la anécdota, también le interesa el fondo. Pacheco critica el mal gobierno mexicano, advierte las crisis de

identidad, los sentimientos de soledad y ausencia y falta de entendimiento. Lo absurdo, lo espasmódico de la vida y a la vez lo mágico.

El drama existencial del hombre se advierte claramente en *El viento distante* y aún en *La sangre de Medusa*, Pacheco es un escritor profundo que analiza y hace reflexionar al lector sobre situaciones importantes y determinantes. Pacheco invita al cambio, su literatura, no por eso, deja de ser fantástica y bien recreada, muy a la manera de Borges, como él mismo lo señala; sin embargo, creo que lo más valioso es que no sólo se queda en la recreación meramente literaria, sino que se enfrenta a problemas sustanciales, tanto políticos, económicos y existenciales del hombre y a través de sus historias nos lleva secretamente por un mundo desconocido y auténtico en donde brotan las sombras de la fantasía y es a través de estas sombras que descubrimos al mundo, a México, a lo cotidiano y a nosotros mismos.

BIBLIOGRAFÍA.

Bibliografía Directa

Pacheco, José Emilio, *Las Batallas en el Desierto*, Era, México, 1981.

Pacheco, José Emilio, *El viento distante*, Era, México, 1983.

Pacheco, José Emilio, *Morirás Lejos*, Joaquín Mortiz, México, 1989.

Pacheco, José Emilio, *El viento distante*, Era, México, 1987.

Pacheco, José Emilio, *La sangre de Medusa*, Era, México, 1990.

Pacheco José Emilio, *El principio del placer*, Era, México, 1989.

Bibliografía indirecta

Allan Poe, Edgar, *Narraciones extraordinarias*, Porrúa, México, 1980.

Anderson Imbert, Enrique “Formas de la novela contemporánea” en *Teoría de la novela*, Comp. G.A. Gullón, Taurus, España, 1974.

Anderson Imbert, Enrique *Historia de la literatura hispanoamericana*, Tomo II. Breviaros del FCE, México, 1995.

Baquero Goyanes, Mariano, *Estructuras de la novela actual*, Planeta, España, 1975.

Blanco, José Joaquín, *Crónica de la poesía mexicana*, Katún, México, 1981.

Bloch, Michel, Jean, *La nueva novela*, Guadarrama, Madrid, 1967.

Borges, Jorge Luis, *Ficciones*, Alianza, Madrid, 1971.

Bourneuf y Ouellet, *La novela*, Ariel, Barcelona, 1967.

Cortázar, Julio, Collazos, Oscar y Vargas Llosa Mario. *Literatura en la Revolución y revolución en la Literatura*, Siglo XXI, México, 1970.

Debicki, Andrew, *Poetas hispanoamericanos contemporáneos*. Punto de vista, perspectiva, experiencia. Gredos, Madrid, 1976.

Dominguez, Christopher, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, FCE, México, 1991.

Fernández Moreno, César, *América Latina en su Literatura*, siglo XXI, México, 1972.

Forster, E. M., *Aspects of the Novel*, Penguin Books, 8 printing, Harmondsworth, 1976.

García Ponce, Juan, *Apariciones* (Antología de ensayos), selección y prólogo de Daniel Goldin, FCE, México, 1987.

Glantz, Margo, *Onda y escritura en México*, Siglo XXI, México, 1971.

Gullón, Germán, *El narrador en la novela del siglo XIX*, Taurus, Madrid, 1976.

Hauser, Arnold, *Historia social de la literatura y el arte*, T.III. 4a. ed. popular, Guadarrama, Madrid, 1969.

Jiménez de Baéz Yvette y Negrín Edith, *Ficción e Historia, La Narrativa de José Emilio Pacheco*, El Colegio de México, México, 1979.

Melo, Juan Vicente, "La literatura como posibilidad de ser feliz", entrevista a José Homero en *El Semanario Cultural de Novedades*, núm 368, México, mayo de 1989.

Montes de Oca, Marco Antonio. *Marco Antonio Montes de Oca*, prólogo de Emmanuel Carballo, Empresas Editoriales, México, 1967.

Monsiváis, Carlos, *Carlos Monsiváis*, prólogo de Emmanuel Carballo, Empresas Editoriales, México, 1966.

Monsiváis, Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX" en *Historia General de México*, T.III. El Colegio de México, México, 1976.

Negrín Muñoz, Edith del Rosario, *Función del tiempo y el espacio en la narrativa de José Emilio Pacheco*, Tesis Doctoral.

Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho* en *Memorias Mexicanas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Miguel Alemán*, Empresas Editoriales, México, 1967.

Ocampo, M. Aurora, *La crítica de la Novela Mexicana Contemporánea*, UNAM, México, 1981.

Paredes, Alberto, *Las voces del relato*, Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 1987.

Piazza, Luis Guillermo, *La Mafia*, Joaquín Mortiz, México, 1968.

Pouillon, Jean, *Tiempo y novela*, Piados, Buenos Aires, 1970.

Ramos Díaz, Martín, *La Novela Mexicana en Estados Unidos: 1940-1990*. Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1994.

Verani, Hugo, *La hoguera y el viento, José Emilio Pacheco ante la crítica*. Era, México, 1994.